

Rupturas Y Encuentros

La Musicoterapia y el estigma de la Exclusión
Social



Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Psicología

Licenciatura en Musicoterapia

Tesis de Grado:

Rupturas y Encuentros

La Musicoterapia y el estigma de la Exclusión Social.

Ponente de Tesis:

Mario Permingeat.

Tutora de Tesis:

Lic. Maria José Bennardis.

Co-Tutora de Tesis:

Mta. Noemí Pezzone

Rosario

Marzo 2011

... "Cambiaré de opinión tantas veces como adquiriera conocimientos nuevos. Compadezco al que, después de haber expresado una opinión, no puede abandonarla nunca más" ...

(Florentino Ameghino)

Índice

	Pág.
1. Introducción.	5
2. Origen de la Investigación	9
3. Objetivos.	13
4. Hipótesis de trabajo.	16
5. Acerca de la Metodología	17
6. 1. Sobre el Estigma y los Sujetos que lo portan	23
1. a. Estigma. Definición	23
1. b. Evolución del concepto estigma	27
1. c. La estigmatización como fenómeno, Causas.	33
7. 2. Exclusión Social. Conceptualización	37
2. a. Factores de la Exclusión	40
2. b. Características y Mecanismos de la Exclusión Social	43
2. c. Acerca de los excluidos	47
8. 3. a. Musicoterapia: Marco teórico	49
3. b. Ámbito de incumbencia	57
3. c. Relatos de la experiencia	58
9. A modo de Conclusión	83
10. Anexo	88

11. Bibliografía	89
12. Agradecimientos	93

- **Introducción:**

La idea que hizo dar a luz este trabajo, nace del testimonio de una experiencia organizada por la Escuela Especial Laboral de la localidad de Teodelina, sur de la Provincia de Santa Fe, en donde se realizaron distintas actividades recreativas y deportivas, por parte de los alumnos, abiertas a la comunidad, y, además se podía observar la poca participación de la comunidad en este evento, y de las cuales participé en calidad de observador invitado por una amiga que se desempeña en la Institución.

Esto habilitó a la charla (auténtica, íntima y hasta informal muchas veces) con colegas, amigos, profesionales de distintas disciplinas dentro del ámbito de la salud mental, desde donde surge el sospechar acerca de como, esta comunidad se relaciona con la “*Diferencia*”, de cómo se construye la idea de un otro distinto.

Y desde otro punto de vista, mas allá de la charla antes mencionada, habilita a pensar también en la manera en que cada sujeto¹, y no cualquier sujeto, sino el sujeto en devenir², armoniza sus deseos, anhelos, habilidades, ideales, sentimientos y valores morales para hacer frente a las demandas de la vida; en cómo se relaciona con otros en: a) el seno de la

¹ Sobre una definición de Sujeto ver Pág. 53

² Sobre el devenir ver Pág.53

familia, la escuela, las actividades recreativas, que forman parte del contacto diario y b) con aquellos sujetos que por alguna particularidad, los considera “*diferente*” a él/ella y que forman parte de la comunidad.

Comunidad que no es posible ver, tocarla o apreciarla con los sentidos, que puede tener distintas formas, tamaños, aspectos o ubicaciones, como lo estipula Phil Bartle, Sociólogo, quien además sostiene:

...”Es un conjunto de interacciones, comportamientos humanos que tienen un sentido y expectativas entre sus miembros. No sólo acciones, sino acciones basadas en esperanzas, valores, creencias y significados compartidos entre personas”...

...”no podemos presumir que es una unidad armoniosa. Está llena de facciones, luchas y conflictos basados en diferencias de sexo, religión, acceso a la sanidad, etnia, clase, nivel educativo, ingresos, propiedad del capital, lengua y otros muchos factores”...

(Bartle, Phil - ¿Qué es comunidad? – Trad. Sada, Ma. Lourdes- www.scn.org/cmp/)

“*Diferencia*”, como una condición producida por la interrelación de las estructuras económicas, sociales y culturales, mediada por prácticas y discursos hegemónicos, como una forma de opresión social que impone limitaciones a los sujetos que presentan algún “*déficit*” (construido para poder enmarcar a ese sujeto como otro que se aleja del mandato

de un cuerpo normal, y que lo ubica como “diferente”, constituyéndolo como un *estigma* que no solo lo marca a él, sino que también marca a su entorno) e instalada por aquellos sujetos que construyen discursos (discursos hegemónicos sociales) de “*normalidad*” y que ubica a todo lo que queda fuera del alcance de este discurso en un lugar de exclusión, como una forma particular de “construir” al otro (los que no construyen discursos hegemónicos) distinto al “*nosotros*” en término de desigualdad.

Argumentos, controversias, explicaciones, la inexcusable necesidad de construir conocimientos, junto a una buena dosis de curiosidad como para hacer frente a esta problemática e intentar lograr un resultado fructífero y que tenga como desencadenante, la posibilidad de poder demostrar la hipótesis que sobrevuela todo este trabajo: cómo la Musicoterapia, aquella que me sostiene epistemológicamente, la que vincula al arte con la salud, rompe con el *Estigma* de la exclusión.

Lo que sigue a continuación, es fruto de lo mencionado recientemente sobre un tema que develó fascinante y que, a través de la articulación entre la teoría y la práctica intentará dar cuenta de la posibilidad de demostrar la idea antes mencionada.

...”El peligro, en suma, es que en lugar de dar un fundamento a lo que ya existe, en lugar de tranquilizarse por esta vuelta y esta confirmación final, en lugar de terminar ese círculo feliz que anuncia al fin, tras de mil astucias y otras tantas noches, que todo se ha salvado, estamos obligados a avanzar fuera de los paisajes familiares, lejos de las garantías a las que estamos acostumbrados, por un terreno cuya cuadrícula no se ha hecho aún y hacia un terreno que no es fácil de prever”...

(Foucault, Michel. *La Arqueología del Saber*. Pág. 64)

- **Origen de la Investigación:**

A veces no es fácil hablar con cierto rigor acerca del origen de una investigación, porque en realidad esta empieza antes de que uno se de cuenta de ello. Se puede pensar como un proceso que se origina con el comienzo del tránsito por el ámbito académico, que continúa durante el tiempo que demanda el cursado de la carrera, se profundiza durante la etapa de investigación en sí, y que seguramente seguirá una vez terminado este trabajo, es decir, no tiene ni un origen ni un final determinados.

Tampoco se puede determinar cuales fueron los detonantes que dieron lugar a la idea (o al tema elegido); aunque se puede sospechar acerca de la conjunción en el tiempo de varios factores: una sensibilidad social desarrollada a lo largo de los años, conocimientos adquiridos y trabajados en el marco académico, junto al acontecimiento que marco un punto de inflexión en la forma de ver las cosas: la experiencia que ponía de manifiesto el desinterés de aquellos que conforman una comunidad, hacia una problemática que ubica a

quienes padecen de alguna característica que no reúne las condiciones exigidas por las normas de normalidad construidas por esta comunidad, en donde existen valores convencionales de excelencia, éxito, belleza y salud (tan ficticios como eficaces) que los catalogan como no-normales (no ajustados a los estándares asumidos de lo comúnmente “aceptable”), llevó a preguntar acerca del por qué esta comunidad no participaba de una actividad que era organizada por una Institución que ponía en juego una posibilidad de interacción entre quienes asistían a ella y la comunidad.

Así mismo, también surge el interrogante acerca de cómo se construye, dentro de una comunidad, lugares de exclusión; cómo terminan convirtiéndose en *estigmas* para quienes se encuentran en estos lugares; quiénes y por qué determinan, indican, ubican a otros en otro lugar, distinto, diferente al de él mismo; cual es el proceso?. Todos estos cuestionamientos se transforman en la herramienta que determina y recorta el tema del presente trabajo de tesis: ¿podemos, desde la musicoterapia intentar romper con este proceso?

Y así, con estos cuestionamientos sobre la mesa se comienza a pensar en una forma de poder investigar, con el objetivo de poder resolver algunas de estas cuestiones que termina, además, imponiendo un método de trabajo.

La primer parte de esta investigación consistió en preparar una serie de talleres dentro de la comunidad, donde poder realizar actividades que habilitaran distintas posibilidades de

pensar acerca de la problemática planteada.

Se elabora un proyecto que se presenta en la Comuna de Teodelina, mas precisamente en la Secretaria de la Discapacidad, organismo que funciona desde el día 01/10/2007, en donde se firma un convenio con la CONADIS (Comisión Nacional Asesora Para la Integración de Personas Discapacitadas), avalando la creación de esta secretaria. El accionar de esta Secretaria, gira en torno a los principios de la CONADIS, referidos a la igualdad, libertad y solidaridad, como principios inspiradores, para evitar la discriminación.

La comuna de Teodelina cuenta con el espacio pensado para la realización de los talleres: “La casa de la Cultura”. En este lugar, circulan a través de sus distintas actividades (pintura, escultura, cerámica, etc.), de sus distintos espacios (teatro, danza, coro, etc.), la mayoría de los sujetos miembros de la comunidad. El lugar cuenta con espacios físicos apropiados (algunos como la sala de teatro, acondicionada acústicamente) y los elementos necesarios para el desarrollo de este proyecto.

Esta investigación se realizó durante los meses de Julio a Diciembre del año 2009, y un año después en Diciembre de 2010. Teniendo en cuenta el concepto de fase, (que de acuerdo a la Real Academia Española significa cada uno de los estados sucesivos de una cosa que cambia o se desarrolla), metodológicamente se divide en dos: la primera fase a través de la realización de 8 encuentros cada quince días, la segunda fase donde se realiza un encuentro de integración con el Hogar de Ancianos de la localidad de Teodelina, y el

último taller, un año después.

Si la primer fase abordo distintas propuestas donde construir en conjunto estrategias que le permitan a los Sujetos que participaron en los talleres, poder llevar adelante un proceso de cambio y transformación para intentar encontrar ese equilibrio que lo lleva a elegir su lugar dentro de la comunidad y también, la aceptación del otro como distinto a uno, y su inclusión dentro de la comunidad, y que se mantiene y fortalece durante la segunda fase, en ésta última, se abordó la abducción³ de lo acontecido en los talleres hacia un lugar que contiene todas las características de la exclusión, la residencia Geriátrica de la comunidad, donde se piensa la idea de un Sujeto Adulto Mayor que es tomado dentro de una Institución (que se encuentra condicionada por un Estado que muchas veces incurre en falta y olvidos acerca de sus funciones con la Asistencia) como un número más, como alguien que ha sido depositado en ese lugar, porque está considerado (producto de la interacción de las estructuras económicas, culturales y sociales) fuera del sistema. Que muchas veces es dejado de lado por su familia, que lo considera un obstáculo, una molestia y no sabe qué hacer con él, y entonces lo deposita en la institución, donde deberá comenzar a compartir el espacio con otros Sujetos Adultos Mayores. Esta segunda fase, que incluye además, la realización de un último taller un año después de la experiencia culmina con el tema de ésta

³ Uno de los aportes más originales de Charles S. Peirce fue el distinguir tres formas de inferencia (deducir algo, sacar una consecuencia de otra cosa, conducir a un resultado): deducción: prueba que algo debe comportarse de una forma determinada; inducción: algo se comporta fácticamente así y abducción: también llamada retroducción o hipótesis, presumiblemente algo se comporta así. La abducción consiste en crear hipótesis, que den cuenta, basadas en conocimientos previos, de aquello que ha hecho fallar la conducta basada en hábitos, para poder fundar nuevos hábitos. Si la hipótesis creada falla, se construye otra mejor utilizando lo ya obtenido con la hipótesis previa, en un proceso de realimentación constante.

Tesis de Grado, que aquí se presenta.

- **Objetivos de la Investigación:**

La pobreza, la discapacidad, la elección religiosa o sexual, la delincuencia, la adicción (conforman distintas categorías de *Estigmas* que vamos a analizar más adelante), son algunos de los factores que facilitan la exclusión.

La sociedad (a través de mecanismos de exclusión frutos de su propia organización interna) busca clasificar y dividir los seres humanos en función del grado de pertenencia o no a ésta, por lo que excluye a algunos de toda participación social y lo hace en el ámbito de ideologías excluyentes, bajo miles de atributos negativos que justifican esa exclusión/marginación.

Para abordar este trabajo se plantean diversos interrogantes que han dado lugar a la definición de diversos objetivos, que, a su vez, terminan convirtiéndose en los ejes centrales

de esta Tesis.

1. El primero de estos objetivos pretende indagar sobre el *Estigma* y los Sujetos que lo portan. Cuales son sus características; como es el comportamiento de los mismos.

Con respecto a este objetivo, se han planteado los siguientes interrogantes:

- a) En primer lugar se pregunta acerca de una definición de *Estigma*. Se trata de entender lo que quiere enunciar, a la hora de englobar este concepto a un grupo de Sujetos que se convierten en portadores de su enunciado.
- b) Cual ha sido la evolución del concepto a través del tiempo se transforma en el segundo interrogante a develar. Se trata de entender la representación del *Estigma* y el rol del estigmatizado, tal como se ha ido construyendo a lo largo de la historia.
- c) Un tercer interrogante surge al preguntarnos sobre como se procesa y organiza la información sobre lo que se aleja de aquello que es considerado socialmente compartido. Como la estigmatización se convierte en un fenómeno, el estudio de sus causas y los procesos que intervienen.

2. El segundo de los objetivos pretende indagar sobre la exclusión. Que características

presenta. Cómo se construye dentro de la comunidad, esa barrera que divide a sus integrantes en diferentes categorías.

Para abordar este objetivo, los interrogantes que se plantean son los siguientes:

- a) Para comenzar a plantear esta problemática, se interroga acerca de cuales son los factores que la generan y que característica presentan.
 - b) El segundo interrogante tiene que ver con las características que presenta y los mecanismos que tiene la comunidad para provocar la exclusión.
 - c) La pregunta acerca de quienes son, y de qué están excluidos conforman el tercer interrogante de este objetivo.
3. El tercer objetivo pretende indagar sobre como la Musicoterapia, aquella que vincula el arte con la salud, puede romper con las barreras (*estigmas*), construidas por una comunidad, para separar a quienes no cumplen con un criterio de normalidad instituida por ella, y otorgándoles un lugar de diferencia por fuera de ella.

Siendo éste el objetivo principal, y el tema de la presente tesis, se aborda el mismo de la siguiente manera:

- a) Construcción de un marco teórico que nos permita, describir y explicar a través del concepto, como herramienta básica, aquellos fenómenos que son relevantes dentro de nuestra disciplina.
- b) Fundamentar desde la Musicoterapia, un ámbito donde poder abordar la problemática de la Exclusión.
- c) Dar cuenta, a través de los relatos extraídos, del tránsito de los Sujetos de la Comunidad que asistieron a los talleres y que colaboran al desarrollo de la presente investigación.

- **Hipótesis de Trabajo:**

Planteado el problema y presentado los objetivos, comienzan a surgir, para el investigador, un montón de respuestas posibles. Apoyándose en la teoría, en experiencias similares y a través del trabajo de investigación, intenta encontrar una solución posible que permita proceder a comprobar su validez. Aquella solución posible por la que se opta no es otra cosa que la Hipótesis.

Tomado de la lingüística, el concepto Hipótesis, se refiere a una proposición aceptable que no está comprobada todavía, que sirve para responder, de manera tentativa, a un problema con base científica. La Hipótesis nace a partir de una suposición y sus datos deben ser probados por medio de una investigación.

El desarrollo de esta Tesis, tiene como base, una hipótesis de trabajo que se fundamenta en la posibilidad de analizar las distintas formas en que las sociedades construyen lugares de exclusión estigmatizando a quienes ubica en ese lugar, y que dificulta por su complejidad, a medida que se va conectando con esa realidad, la posibilidad de conceptualizar, compartir y analizar conceptos; y de cómo la Musicoterapia, intentando vincular al arte con la salud, puede llegar a romper con ese *estigma*.

- **Acerca de la Metodología:**

En toda investigación, la elección de la metodología de análisis, se muestra como uno de los retos principales a encarar. Del acierto en la elección y la aplicación de la misma, dependerá el éxito del trabajo realizado y el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Se piensa “*el taller*” como el medio de abordaje por excelencia, ya que es el escenario ideal que nos posibilita la delimitación de un territorio donde la improvisación facilite el desarrollo de la creatividad y la expresión.

El taller es pensado como un espacio en donde los sujetos puedan transitar en total libertad, en donde lo que esta bien y lo que esta mal, lo que se hace bien o se hace mal, no sea lo que condicione la producción de los Sujetos que transitan por el. Un lugar donde no

hay verdades, sólo la construcción de sentido que cada Sujeto le imprime a su creación, y aquello que pueda reconocerse como semejanza o diferencia en lo que se produce. Para poder fundamentar la idea de taller, se cita el texto “Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación” (de Verdejo, miguel Ángel; Grundmann. Gesa; Quezada, Luis y Valdez, Luisa):

...”Un taller es una experiencia de trabajo activo”...

(Verdejo, Miguel Ángel; Grundmann. Gesa; Quezada, Luis y Valdez, Luisa - Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación – Pág. 15)

Un taller es una experiencia de trabajo vivencial. Su materia prima son las experiencias propias, y sus productos son planes de trabajo que influirán en la vida de quienes participan. Un taller debe generar identidad, apropiación de la palabra, sentido de pertenencia a un grupo o a más y compromiso colectivo. En un taller, no se puede ser neutral o simple espectador.”...

(Verdejo, Miguel Ángel; Grundmann. Gesa; Quezada, Luis y Valdez, Luisa - Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación – Pág. 16)

“...Un taller es una experiencia de trabajo puntual en un proceso institucional, que ni comienza ni termina con el taller. Un taller es un momento especial de reflexión, sistematización y planeación, pero no deben entenderse como sustituto de estos mismos

procesos en el desarrollo diario del trabajo”...

(Verdejo, Miguel Ángel; Grundmann. Gesa; Quezada, Luis y Valdez, Luisa - Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación – Pág. 17)

Los relatos que se presentan en este trabajo, están fundados en lo acontecido en los talleres de Musicoterapia, donde asistieron Sujetos de la Comunidad, a los que llamaremos Participantes, y que se realizaron en la Casa de la Cultura de la localidad de Teodelina.

Estos talleres son escenario desde donde poder desarrollar una metodología, entendiendo la metodología, como un conjunto de estrategias, actividades, métodos y procedimientos que son pensados para dar coherencia a un proceso por el que transitaran los Sujetos Participantes y desde donde se pretende dar prioridad a que, desde sus posibilidades, puedan alcanzar el mayor nivel posible en el “hacer” , entendiendo como posible que este “hacer” lo puedan aplicar en otros contextos por fuera del taller (Proceso de abducción).

Esta metodología pensada para los talleres, nos lleva a tener en cuenta aquellos procesos por los que transitaran los Sujetos Participantes, en donde deberán ir de-construyendo/construyendo conceptos, pensamientos; sumergiéndose en procesos de búsqueda, de experimentación, de aplicación y de comunicación que van a ir desarrollando en el recorrido por el territorio del taller. Para ello, se trabaja desde situaciones reales, pensando actividades vinculadas a situaciones de la vida cotidiana, sin dejar de lado, el diálogo, el respeto y la escucha hacia el otro para aprender de los demás y ofrecer lo mejor

de sí mismo.

A su vez, se piensa en una forma para la realización de los mismos que consiste en:

- **Introducción:**

Esta zona es una especie de introducción o prologo que le permite, tanto a los Sujetos Participantes como al Musicoterapeuta, introducirse paulatinamente en lo que se presenta: una forma material configurable a resolver. Desde esta perspectiva es importante el trabajo introductorio, como una forma de atenuar el impacto que produce lo por conocer-resolver.

En esta zona, se puede observar a los Sujetos Participantes en sus comentarios, actitudes verbales y corporales; a quienes en su transitar por el territorio de la improvisación, toman la iniciativa para empezar a pensar, a expresar, a hacer, a mostrar un camino en el que, paso a paso, empiezan a avanzar sobre aquellas cuestiones que se generan previo al desarrollo del taller y que pueden ser consideradas como esbozos de formas diferenciadas de lo que hace estigma:

- La creación de un espacio donde trabajar sobre determinados atributos que poseen algunos Sujetos que hace posar la mirada del entorno sobre él y haciéndolos alejar, anulando toda posibilidad de ver el resto de sus atributos.

- La posibilidad de de-construir una ideología del estigma, que da cuenta de la inferioridad de quien lo porta y del peligro que representa para los demás, para construir un pensamiento, que ponga en tela de juicio toda posibilidad de seguir sosteniendo dicha ideología.
- La distinción de diferentes aspectos que dan cuenta de actitudes de clasificación y categorización de los Sujetos tanto de manera simple (rasgo físico, aspecto, comportamiento) como compleja, cuando comienza a darse simultáneamente en un Sujeto, distintos tipos de estigmas (mujer/hombre inmigrante, de orientación homosexual, con determinada enfermedad mental y algún defecto múltiple) que dan lugar a discriminación dual o múltiple.

- **Desarrollo:**

Esta zona es pensada como el momento desde donde comenzar a desplegar, la sensibilidad creadora de los Sujetos Participantes (su siendo humano), materializando formas diversas en proceso, en devenir hacia otros niveles de lenguaje (sonido, palabra, arte, gesto, movimiento) en donde, a través del trabajo corporal, la improvisación sonora, el juego, como formas de expresión, se trata de acompañar a los Sujetos para que puedan ser protagonistas de sus aventuras, en la resolución de aquellos problemas u obstáculos que pueden surgir.

...”*Un taller es una experiencia de trabajo colectivo.*”...

(Verdejo, Miguel Ángel; Grundmann. Gesa; Quezada, Luis y Valdez, Luisa - Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación – Pág. 16)

Un taller es una experiencia de trabajo creativo. Las experiencias sumadas, los elementos conceptuales, la reflexión y las discusiones grupales, ayudan a generar puntos de vista y soluciones nuevas y mejores que los existentes en el momento de iniciación. Así, ni las personas ni los problemas deberán permanecer invariables después de un taller.

(Verdejo, Miguel Ángel; Grundmann. Gesa; Quezada, Luis y Valdez, Luisa - Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación – Pág. 16)

- **Conclusión-Debate: Análisis del Musicoterapeuta.**

En esta zona del taller se realiza un resumen de los diferentes pasos del taller y de los resultados, para poder tener un registro de lo realizado y vivenciado como una forma posible que habilite a pensar y construir una percepción crítica de lo desarrollado hasta ese momento.

El musicoterapeuta, percibe y formaliza los acontecimientos que emergen del acercamiento del Sujeto, por medio del Arte, a la materia sonoro-corporal, dando cuenta de las posibilidades y de la realidad de quien esta produciendo dichas manifestaciones.

Deviene, también, lector silencioso y atento de aquello que puede surgir para captarlo en pos de seguir invitando al Sujeto en proceso creativo:

- A seguir indagando en su propio registro intentando dejar la palabra de lado para que no contamine de sentido lineal la obra que esta creando, dentro de un espacio con otros sujetos en procesos creativos.
- Propiciando a medida que realiza las lecturas e intervenciones, el encuentro con el otro, habilitándolo a enredarse en lo diverso.
- Acompañando este proceso, sin dejar de percibir y formalizar lo que acontece, en pos de un registro que permita dar cuenta de lo sucedido.

1. Sobre el estigma y los Sujetos que los portan.

De la mano de E. Goffman desde 1963, contamos con uno de los trabajos teóricos más exhaustivos y completos acerca del *Estigma*. En su obra “Estigma, la identidad deteriorada, Goffman realiza una exhaustiva investigación en donde nos permite conocer acerca de la representación del *estigma* y el rol del estigmatizado como un producto social que se ha ido construyendo a través del tiempo, y se identifica como una marca, señal o signo, manifiesta o no, que hace que el portador de la misma sea incluido en una categoría social hacia cuyos

miembros se genera una respuesta negativa por parte del entorno en donde se encuentra inmerso. En cada sociedad y en cada periodo histórico se encuentran problemas que simbolizan una construcción de lo marginal.

*...”El término **Estigma** será utilizado, pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador; pero lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones, no de atributos.”...*

(Goffman, Erving. Estigma. La identidad deteriorada. Cita Pág. 13)

1. a Estigma. Definición

El “**Estigma**” es un proceso dinámico de devaluación que desacredita significativamente a un individuo ante los ojos de los demás, debido a los atributos que los justifican, y que pueden ser totalmente arbitrarios, por ejemplo; color de la piel, manera de hablar, preferencias sexuales, situación social (pobreza-migración), situación penal (reclusos), convirtiéndolo en alguien “menos apetecible” y hasta inferior con respecto a la figura de una “persona total y corriente”, de acuerdo a los valores que la sociedad a la que pertenece, construye como “normalidad”.

*...”Creemos, por definición, desde luego, que la persona que tiene un **estigma** no es totalmente humana. Valiéndonos de este supuesto practicamos diversos tipos de*

discriminación, mediante la cual reducimos en la práctica, aunque a menudo sin pensarlo, sus posibilidades de vida.”...

(Goffman, Erving. Estigma. La identidad deteriorada. Cita Pág. 15)

También es considerado un “fenómeno” que tiende a aprovechar y reforzar connotaciones negativas, a través de la asociación con la marginación y exclusión, reforzando los miedos de los “excluidos”, aquellos que no encuadran dentro de la construcción de normalidad que resulta de la interacción discursiva entre las distintas estructuras que forman parte de una sociedad, y que junto a los discursos de poder, establecen códigos y normas que deberán ser respetados y aceptado por todos.

*...”En nuestro discurso cotidiano utilizamos como fuente de metáforas e imágenes términos específicamente referidos al **estigma**, tales como inválido, bastardo y tarado, sin acordarnos, por lo general, de su significado real.”...*

(Goffman, Erving. Estigma. La identidad deteriorada. Cita Pág. 16)

El **estigma** esta profundamente arraigado, opera dentro de los valores de la vida cotidiana, se vincula con el poder y la dominación en todo el conjunto de la sociedad, creando y reforzando desigualdades en donde algunos se sienten superiores y con derechos sobre otros que se sienten devaluados y sin derechos.

Según Goffman, las personas estigmatizadas se diferencian entre sí en función de que la naturaleza de su *estigma* sea:

- Físico (minusválidos, jorobados, ciegos, sordos, etc.)
- De carácter o personalidad defectuosa (homosexualidad, desordenes mentales, delincuentes, adictos, pobres, etc.) también denominado Psicológico.
- Por atributos raciales, religiosos o de nacionalidad (estigmas tribales) o Sociocultural.

Las reacciones hacia las personas estigmatizadas dependen de su inclusión en alguna de estas categorías durante el proceso de percepción y de interacción social. Si esto es así, entonces es posible entender que las conductas de discriminación y de marginación hacia los estigmatizados no son debidas a la marca en si misma que les estigmatiza, sino más bien a la naturaleza de esa marca, y por tanto, al sistema categorial que se emplea. La categorización social constituye uno de los procesos indispensables para organizar y dar sentido a las experiencias del ser humano y al mundo en el que vive, tanto físico como social. El propósito fundamental de la categorización social, es hacer frente a los recursos limitados del ser humano, así como a simplificar la realidad.

Esta forma de categorizar al *estigma*, de acuerdo a Goffman, también nos permite determinar las posibles reacciones o respuestas de discriminación hacia dichas personas en

función de esta categorización.

Es la sociedad quien establece los criterios para categorizar a las personas: busca clasificar y dividir a los seres humanos en función de pertenencia o no a ésta, por lo que excluye a unos (generalmente mas débiles) de toda participación social y lo hace en el ámbito de ideologías excluyentes, bajo miles de atributos negativos que justifican esta exclusión/marginación entendiendo por esto último, la decisión social –de forma implícita-, de prescindir de ciertos individuos, aquellos que se encuentran en los límites o fuera de ellos. Cuando nos encontramos frente a un extraño, solemos utilizar algún indicio (vestimenta, característica física) para ubicarlo en alguna de las categorías sociales pre-existentes y que conocemos. Esta categorización de la persona hace que dejemos de sustantivarla, para pasar a adjetivarla. Lo que la caracteriza no es su atributo de persona (sustantivo) sino su adjetivo estigmatizador (pobre, discapacitado, ladrón, homosexual, etc.). Goffman reafirma que un atributo de esta naturaleza es un *estigma*, sobre todo cuando produce en los otros un descrédito amplio.

... "Para la persona estigmatizada, la inseguridad relativa al status, sumada a la inseguridad laboral, prevalece sobre una gran variedad de interacciones sociales. Hasta que el contacto no ha sido realizado, el ciego, el enfermo, el sordo, el tullido no pueden estar nunca seguros si la actitud de la persona que acaban de conocer será de rechazo o de aceptación." ...

...”La incertidumbre del estigmatizado, surge no solo porque ignora en que categoría será ubicado, sino también, si la ubicación lo favorece, porque sabe que en su fuero interno los demás pueden definirlo en función de su estigma.”...

...”De este modo, aparecen en el estigmatizado la sensación de no saber qué es lo que los demás piensan “realmente” de él.”...

(Goffman, Erving. Estigma. La identidad deteriorada. Cita Pág. 25)

1. b. Evolución del Concepto *estigma*

Creado por los griegos, el “*estigma*” se refiere a signos corporales con los cuales se intentaba mostrar lo malo, lo diferente, de aquel que lo portaba, (una marca de hierro que se le ponía a los esclavos para indicar quien era su dueño; cortes y quemaduras en el cuerpo que advierten de la presencia de un criminal o un traidor).

Con el cristianismo, a través de la Lepra, entendida como un castigo de Dios, se expulsa de la sociedad al afectado, ofreciendo como contrapartida, celebrar una misa por el réquiem de su alma, se agregan al término, según Goffman:

...”dos significados metafóricos, el primero hacia alusión a signos corporales de la gracia divina, que tomaban la forma de brotes eruptivos en la piel; el segundo, referencia medica

indirecta de esta alusión religión, a los signos corporales de perturbación física”... .”

(Goffman, Erving. Estigma. La identidad deteriorada. Cita Pág. 11)

Desde la Alta Edad Media y hasta el fin de las Cruzadas, los leprosarios habían multiplicado por sobre toda la superficie de Europa sus ciudades malditas. La enfermedad es percibida como un castigo divino, en muchas ocasiones relacionados con comportamientos considerados indecorosos para la época, a menudo de carácter sexual, y susceptible de haber sido evitable por el individuo que las sufre, o sus progenitores. Se rechaza lo feo, lo deforme, como algo imperfecto que se opone a la virtud, y se expulsa de las ciudades a quienes se consideran que están incluidos dentro de estas imperfecciones. La rotulación se utilizó, durante este período, con el doble propósito de crear distancias sociales con aquello considerado indeseable y la exclusión social a la que fueron objeto los leprosos, las brujas, los ladrones, etc.

Al final de la Edad Media, la Lepra desaparece del mundo occidental dejando un montón de superficie en donde se encontraban las leproserías, que comienzan a convertirse en fondos administrados por las ciudades destinados a obras de beneficencia y establecimientos hospitalarios. También, en su retiro, deja un montón de ritos que no estaban destinados a suprimirse, valores e imágenes que se habían unido al personaje del leproso, permaneciendo el sentido de su exclusión y la importancia de su figura insistente y temible.

El lugar de la lepra es ocupado por las enfermedades venéreas, aunque no tendrán durante el período clásico, el mismo papel que tenían durante la cultura medieval. La enfermedad venérea, se separa de su contexto médico, y junto al nuevo fenómeno complejo que comienza a surgir, y que será el heredero de la lepra, se integran en un espacio moral de exclusión.

Surge un nuevo fenómeno “la locura”. “La Stultifera Navis”, la nave de los locos, un barco que navega por los ríos de Europa, donde los locos vagan en él a la deriva, expulsados de las ciudades, porque su figura es amenazadora, ridícula, muestra la sinrazón del mundo y la pequeñez humana. La locura, está vinculada a un saber oscuro; es retenida entre las cosas y el mundo y es encerrada, silenciada.

Aparece el Hospital, en ellos se mezclan locos, pobres, desocupados, mozos de correccional, no hay ninguna relación con lo médico. Además de ocultar la miseria social, se la utiliza, como mano de obra gratuita. El criterio de productividad desaparece para dejar al descubierto el carácter represivo de estas instituciones en donde se impone como criterio de exclusión la razón y la moral.

La locura es señalada como escándalo (no como enfermedad), se la mira como un animal de zoológico, como un objeto, algo inhumano. La experiencia de la locura se centra en las concepciones científicas, positivas y experimentales, surge una nueva conciencia

desde la experiencia del confinamiento, se separan a los mendigos y ladrones, pero se insiste en la necesidad de encerrar a los locos.

Surge el Asilo. El loco se sabe vigilado, amenazado por un aparato que funciona dentro del Asilo, se busca el arrepentimiento. Se convierte a la medicina en justicia. Aparece la Psiquiatría moderna y su carácter pervive en la actualidad. El médico es juez y norma moral, no conoce realmente la enfermedad, sino que la domina a través de la medicación. Éstas prácticas se mantuvieron hasta no hace mucho tiempo y nos habilita a pensar en si aún permanecen y lo dificultoso que es romper con ellas.

...”El grupo de los anormales se formó a partir de tres elementos cuya constitución no fue exactamente sincrónica:

1) *El monstruo humano. Vieja noción cuyo marco de referencia es la ley. Noción jurídica, por lo tanto, pero en sentido amplio, porque no solo se trata de las leyes de la sociedad, sino también de las leyes de la naturaleza; el campo de aparición del monstruo es un dominio jurídico-biológico...*”

2) ...”El individuo a corregir”... “La aparición del incorregible es contemporáneo de la introducción de las técnicas de disciplina, a la que se asiste entre los Siglos XVII y XVIII, -en el ejército, las escuelas, los talleres y un poco más adelante, en las familias mismas-. Los nuevos procedimientos de domesticación del cuerpo, del comportamiento y de las aptitudes inauguran el problema de quienes escapan a

esta normatividad que ya no es la soberanía de la ley”... “El encierro excluye de hecho y funciona al margen de las leyes, pero se atribuye como justificación la necesidad de corregir, mejorar, llevar al arrepentimiento, provocar la vuelta a los buenos sentimientos”...

3) ...”El onanista”...”Aparece en la correlación con las nuevas relaciones entre la sexualidad y la organización familiar, con la nueva posición del niño en medio del grupo parental, con la nueva importancia atribuida al cuerpo y a la salud.

Aparición del cuerpo sexual del niño”...

(Foucault, Michel. Los Anormales. Pág. 297 a 299)

Michel Foucault en “Los Anormales”, nos permite ahondar un poco más en esta cuestión, trabajando la concepción del concepto del anormal desde la edad Media hasta casi mitad del Siglo XX. Desde la Lepra como proceso negativo de exclusión pasando por la Peste como un proceso positivo de inclusión, porque posibilita la construcción de un saber acerca de ella, que abarca el desarrollo de teorías acerca de la enfermedad, hasta la organización política de la sociedad. La ciudad en estado de peste: desde fines de la Edad Media hasta principios del Siglo XVIII. Se declaraba la peste en ella, se circunscribía y aislaba un territorio determinado, se dividía en distritos, éstos en barrios, y luego en ellos se aislaban calles. En cada calle había vigilantes, en cada barrio inspectores, en cada distrito responsables de distrito, y en la ciudad misma, un gobernador nombrado a esos efectos o regidores que en el momento de la peste reciben un poder complementario.

Se muestra una organización de manera tal, que nada de lo que sucedía en la ciudad, podía escapar de su mirada. Se llevaba un registro que se actualizaba dos veces por día, de acuerdo a lo que los inspectores supervisaban en sus dos visitas diarias a cada una de las ventanas asignadas en cada casa para presentarse en ella; de no hacerlo se entendía que la persona estaba enferma y si estaba enfermo, era peligroso y había que intervenir. Se trata de una organización, que a diferencia de la Lepra, no excluye, sino que, al contrario, establece, fija, da su lugar, asigna sitios, define presencias en la cuadrícula.

La Peste toma el relevo de la Lepra como modelo, inventando formas de gobierno, elaborando aparatos administrativos, Instituciones, toda una serie de mecanismos que aseguran la formación, la inversión, la acumulación, el crecimiento de un saber que puede transferirse a soportes institucionales muy diferentes, ya sean los aparatos estatales, las instituciones, la familia, etc. Esta delimitación se halla factible con el desarrollo de ciencias, circunscribiendo lo “normal” en todos los espacios de la vida cotidiana. Resulta por oposición a esta normalidad que aparece la “anormalidad” para aquellos Sujetos que no se subordinen y disciplinen, existiendo, a su vez, reglas de sanciones claras, preestablecidas e institucionalizadas que permiten el control social en estas sociedades modernas.

...”El individuo anormal, que desde fines del Siglo XIX toman en cuenta, tantas instituciones, discursos y saberes, deriva, a la vez, de la excepción jurídico natural del monstruo, la multitud de los incorregibles atrapados en los aparatos de rectificación y

el universal secreto de las sexualidades infantiles”...

(Foucault, Michel. Los Anormales. Pág. 300 y 301)

1. c. La estigmatización como fenómeno. Causas. Procesos que intervienen.

Cada sociedad se dota en cada momento histórico de una serie de normas y prácticas sociales dominantes que regulan los más variados aspectos de la cotidianidad. El conjunto de estos rasgos socioculturales que define el estado normalizado de la ciudadanía es a la vez interiorizado y recreado por aquellos miembros de la sociedad que lo incorporan en su interacción diaria. Paralelamente coexisten otros grupos que, de manera puntual o permanente, se sitúan fuera o al margen del sistema social de prácticas y valores hegemónicos. La imposibilidad de participar en la cotidianidad integradora o normalizadora representa, a veces, el estado final de un proceso de alejamiento entre los grupos hegemónicos normalizados y aquellos que portan un *estigma* que los etiqueta como problemáticos, marginales, inadaptados, excluidos, hasta el punto de construir su principal referente identitario.

Estas etiquetas expresan una situación diferenciada y relacional con respecto a su contexto opuesto, (aquel que se considera “normal”), desde donde se imponen dichos calificativos. En este sentido, independientemente de los problemas que arrastre cada grupo humano calificado de marginal, su situación es considerada como una anomalía. Los

distintos elementos que hacen esa diferenciación con respecto al resto de la sociedad, tendrán su base en factores como los históricos, geográficos, demográficos, infraestructurales, laborales, sociales, económicos, culturales.

El proceso de la construcción de este *estigma* es siempre arbitrario, cultural y surge de la necesidad de censurar a aquellas personas que se desvían de lo que es o no asumido como aceptable desde el punto de vista social y cultural. Opera como una definición totalizadora con capacidad para desacreditar al Sujeto en el intercambio social. El proceso de estigmatización convierte al excluido en un ser desposeído, esta definición social se establece por comparación con los normales, incluidos y esta comparación sirve para fijar su posición social como alguien que es diferente e inferior. Su vida como individuo se ve señalada y cargada de atributos negativos. El trato con el/ella puede implicar riesgo, desconfianza al ser percibido como un Sujeto que puede llegar a ser peligroso.

Existe una visión social negativa del *estigma* que lo legitima. Lo que busca la sociedad es una forma única para clasificar a los seres humanos en función del grado de pertenencia o no social, su grado de implicación en relación con la vida pública de modo que esté más en función de lo que es, que de lo que le pase. A todos nos sorprende la facilidad con la que los sistemas sociales inventan cada día nuevas formas de exclusión social.

El *estigma* juega un papel esencial en la producción y reproducción de relaciones de poder y de control en todos los sistemas sociales. Hace que unos grupos sean devaluados y

otros se sientan de algún modo, superiores. Se vincula así al funcionamiento de la desigualdad social. Los discursos sociales excluyentes tratan de legitimar la marginación social condenando a sus receptores. Por tanto, marginación es no-integración, no-asimilación, no-inclusión. Implica no ser reconocido como ciudadano, siendo expulsado y no considerado como Sujeto, ni como ser humano de plenos derechos y deberes.

Desde el punto de vista social, la marginación supone implícitamente la decisión de prescindir de ciertos individuos, aquellos que se encuentran al límite o fuera de los límites del sistema social, abandonándoles poco menos que a su suerte, o a lo que les brindan algunas ONG's que trabajan con ellas/ellos. Socialmente se les olvida, no se los tiene en cuenta a no ser para compadecerse y practicar con ellos la virtud de la misericordia. El *estigma* (como etiqueta) es la negación de los atributos sociales y afecta a quienes han sido considerados algo así como "residuos".

Quienes portan un *estigma* han perdido su lugar en la sociedad, si es que lo tuvieron en alguna ocasión. Peor aún, no se espera que logren espacio social, más bien, existe una cierta teoría en donde solo tienen éxito los individuos mas competitivos, los mas capacitados socialmente. La exclusión afecta incluso a quienes dentro del propio sistema social, no tienen un lugar previsto, no pueden entrar en las dinámicas interactivas y, ven desde lo lejos como se les impide ingresar a la vida social. La exclusión social implica el alejamiento de las normas, es el lugar vacío a donde se les exilia.

El conjunto de las interacciones entre dos grupos, que se constituyen como dualidad antagónica (desviados-no desviados, marginales o anormales-normales, excluidos-integrados), construye un *estigma*, a través del cual estos grupos periféricos son percibidos como anómalos (estigmatización primaria, según Goffman) a la vez que esos mismos grupos aceptan o rechazan esa etiqueta (estigmatización secundaria).

Dicho de otra manera, los Sujetos se insertan en el entramado social condicionados por factores como el género, la edad, el nivel educativo, las relaciones técnicas de producción, el medio ambiente, etc., pero estos no determinarían a los Sujetos de una manera mecánica. Lo que diferencia al *nosotros* (los integrados, los normales) del *ellos* (los desviados, los marginales) no está determinado solo por las condiciones socioeconómicas, sino también por la lectura que *nosotros* hagamos de *ellos*, y la que *ellos* hagan de si mismos y de *nosotros*.

2. Exclusión Social: Conceptualización.

Son tiempos en los que nos aferramos a las palabras, sin tener en cuenta, por ahí, que muchas veces, estas palabras no son sino signos vacíos que circulan construyendo *discursos*, a su vez, también vacíos de sentido y que nos provocan cierta incertidumbre y una espera esperanzada de alguien o algo que nos salve de este mundo de palabras sin sentido que muchas veces habitamos y nos habita.

Discursos que, según Michel Foucault en “Las palabras y las cosas”, refiere a un orden simbólico que habilita a todos los miembros de la sociedad que están bajo su autoridad, a hablar (pensar), y en donde existe una cierta autonomía, dado que las reglas internas que lo conforman lo independizan del mundo externo que es referencial.

...”En cuanto al lenguaje es lo mismo; aunque el hombre sea en el mundo el único ser que habla, no por ello es una ciencia humana el conocer las mutaciones fonéticas, el parentesco de las lenguas, la ley de los deslizamientos semánticos; en cambio, se podrá hablar de ciencia humana una vez que se intente definir la manera en que los individuos o los grupos se representan las palabras, utilizan su forma y su sentido, componen sus discursos reales, muestran y ocultan en ellos lo que piensan, dicen, quizá sin saberlo, más o menos lo que no quieren, y en todo caso dejan una gran cantidad de huellas verbales de estos pensamientos, huellas que hay que descifrar y restituir en la medida de lo posible a su vivacidad representativa.”...

(Foucault, Michel. Las palabras y las cosas. Pág. 342-343)

Discursos que nos llevan a pensar la *exclusión*, a conceptualizarla, a analizar aquellos factores que la provocan y las consecuencias que deja; percibir la complejidad que conlleva.

Complejidad que nos lleva en algún momento, a hablar de *exclusión* y *estigma* como si fueran un mismo concepto y que, para poder enunciarlos como algo separado debemos recurrir a una terceridad⁴ como posibilidad de diferenciación.

Un algo posible que intente diferenciar estos conceptos, dados los discursos que circulan en la comunidad, es la noción de pobreza, discapacidad, delincuencia, adicciones, enfermedad mental, elección sexual o religiosa, atributos raciales o de nacionalidad, y que presentan, en tanto discurso, a la *normalidad* como esa barrera construida para demarcar, diferenciar, separar; como la medida por la cual los Sujetos son clasificados, marcados y expulsados hacia el territorio de la exclusión, y que, en tanto fenómeno, se convierte en proceso dentro de una sociedad donde la competitividad es el valor por excelencia, y en donde el tiempo de conocer al otro, de conversar con el otro es inexistente.

...” *Lo normal se asemeja a lo eficiente, lo competente y lo útil, un cuerpo normal se puede adaptar eficientemente a los requerimientos de la vida productiva. Lo normal también es*

⁴ Tomado de “La Semiosis Social” de Eliseo Verón, quien a su vez, toma esta idea de Charles Peirce: el signo Peirciano es de proceso continuo, de flujo, de incesante cambio, es de naturaleza triádica, está compuesto por un Signo, un Interpretante y un Objeto, que se interrelacionan entre sí poniendo en marcha un proceso de significación de dicho signo. Consta de tres categorías: Primeridad, Segundidad y Terceridad, y yacen detrás de todo pensamiento humano y en todos los procesos del Universo, siendo la Terceridad:...”el modo de ser de lo que es tal como es, poniendo en relación recíproca un segundo y un tercero”...

Es un proceso creador en donde el caos podría llegar a ser orden, y en donde la producción de los interpretantes genera otros signos que generan otros interpretantes y así sucesivamente hasta el infinito.

entendido como una convención de la mayoría, a la vez que considera la totalidad –el “todos” como un todo homogéneo- cuya regularidad adquiere un valor descriptivo: como son todos es como debe ser”...

(Almeida, M.E.; Angelino, C.; Angelino M.A.; Kipen, E.; Lipschitz, A.; Priolo, M.; Rosato A.; Sánchez C.; Spadillero A.; Vallejos, I.; Zuttió, B. – “Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit” – Pág. 28.)

Entre otras cosas, también debemos tener en cuenta algunos conceptos: **Pobre**, el que no tiene los medios suficientes para vivir dignamente. **Marginado**, aquel que permanece al margen, y lo hace por decisión propia (por rechazo, por rebeldía muchas veces se elige estar por fuera del sistema) o por causas ajenas a él (no es voluntaria, cuando por efecto ajena, es arrojado fuera). **Excluido**, aquel que queda por fuera de algo, que no se beneficia del sistema o de algún espacio social, que es declarado población sobrante.

Teniendo en cuenta, lo mencionado hasta el momento, se puede pensar el concepto de Exclusión como algo que es totalmente independiente del *estigma*, que trae consigo una significación que se intentara develar en esta parte del trabajo.

La Exclusión social, es un término que comienza a usarse alrededor de los años 70 en Francia, para referirse a aquellas personas que eran consideradas como problemas sociales y que no gozaban de la protección de la seguridad social. Eran épocas de gran prosperidad en Europa en general, con empleos estables, buenos salarios y baja tasa de desempleo, y éste término abarcaba a quienes quedaban por fuera de lo que era considerado progreso

general.

Ya en los años noventa, a partir de la aplicación de las políticas neoliberales, con sus consecuentes precarización del empleo, alto desempleo, situaciones de desventajas de la población, el término Exclusión Social, comienza a tomar más fuerza, llegando a la actualidad, que ha adquirido una gran difusión, incorporándose al vocabulario cotidiano, convirtiéndose en un fenómeno complejo en donde se produce un debilitamiento en las relaciones que unen a los Sujetos con la comunidad, generando que desaparezca toda posibilidad de construcción de redes solidarias.

2. a. Factores de la Exclusión:

La exclusión resulta de la interacción de tres factores:

- a) Factor Económico: Como mencionamos anteriormente, las estructuras de poder financieros, económicos y políticos, a través del desequilibrio en la distribución de la renta, la restricción de acceso a mercados y servicios, y la salida del mercado laboral como consecuencia de políticas abusivas de ajuste, conforman un entorno excluyente y excluido provocando situaciones de riesgo: desestructuración personal y familiar, desempleo, abandono, etc.

... "Este carácter natural que se construye en torno a la génesis de ciertas

problemáticas sociales tiene su anclaje en un modo de producción desigual, que se inscribe con el nombre de capitalismo, el cual requiere, para su reproducción, del encubrimiento de esas relaciones de desigualdad, de manera que emerjan como parte de la naturaleza misma de un orden social para una continua repetición.

Capitalismo generador de exclusión económica y social.”...

(Almeida, M.E.; Angelino, C.; Angelino M.A.; Kipen, E.; Lipschitz, A.; Priolo, M.; Rosato A.; Sánchez C.; Spadillero A.; Vallejos, I.; Zuttió, B. – “Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit”. Pág. 181)

b) El contexto social: muchas personas se encuentran por fuera de los mecanismos de protección que tiene cada comunidad, y se ven mas desprovistos y vulnerables; esto se debe a diferentes elementos como:

- la transformación demográfica como consecuencia de políticas neo-liberales que aplicadas, generan más pobreza, más desocupación. Se produce un fenómeno migratorio hacia las grandes ciudades, donde cada día grupos familiares se agolpan, provocando una clara disminución de las posibilidades de sustento.

- la cultura popular que se ha debilitado al extremo de dejar de tener el sentido que tenía: tejer redes que crean relaciones que terminan convirtiéndose en la columna vertebral de la comunidad.

... "La dominación, inherente al capitalismo, no sólo se materializa en la relación capital/trabajo como relación de explotación, sino que se produce y reproduce en otras relaciones sociales, materializando diferenciaciones simbólicas y culturales que dan origen a grupos de personas.

Estos grupos de personas no necesariamente tienen como único origen la estructura económica de la sociedad (como las clases sociales), sino que éste puede situarse también en los modelos sociales dominantes, que instalan patrones de interpretación y evaluación." ...

(Almeida, M.E.; Angelino, C.; Angelino M.A.; Kipen, E.; Lipschitz, A.; Priolo, M.; Rosato A.; Sánchez C.; Spadillero A.; Vallejos, I.; Zuttió, B. – "Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit". Pág. 157)

c) Las situaciones personales de los Sujetos: existen situaciones que debilitan el posicionamiento de los Sujetos en la comunidad, y que tienen que ver con aquellas características no valoradas como: género, etnia, identidad sexual, religión, características físicas junto a situaciones donde se presenta la ausencia de afecto y amor, la ausencia de expectativas, que derivan en el abandono de cualquier forma de superación.

... "El Sujeto normal es entonces un prototipo de hombre medio, parámetro según el que todos seremos medidos, evaluados, señalados y convenientemente clasificado. La normalidad es la medida del mundo y del Hombre." ...

...” *Todo aquellos que no sigue esa norma es señalado, separado, castigado, expulsado a “territorios de exclusión”.*...”

(Almeida, M.E.; Angelino, C.; Angelino M.A.; Kipen, E.; Lipschitz, A.; Priolo, M.; Rosato A.; Sánchez C.; Spadillero A.; Vallejos, I.; Zutti6n, B. – “Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit”. Pág. 28)

2. b. Características y Mecanismos de Exclusión Social.

La Exclusión Social, presenta características que conviene tenerlas en cuenta para poder entender mejor los rasgos que la convierten en un gran problema tanto de orden personal como social:

- La pérdida de oportunidades que presentan los Sujetos excluidos, junto a condiciones y calidad de vida baja, que lo sitúan por debajo de un nivel considerado digno.
- Se requiere de apoyo externo para poder salir de la exclusión, debido a la incapacidad que presentan los Sujetos y que termina adquiriendo un cierto carácter de irreversibilidad.
- Es una producción social consecuencia tanto de mecanismos que tiene la comunidad como del desempeño y funcionamiento de sus Instituciones, convirtiendo el espacio

de los excluidos en algo complejo, con una problemática diversa, en donde si bien ocupan un mismo espacio, no hay un elemento en común que los relacione, dando lugar a una atomización y disgregación de los Sujetos que la componen.

- El mundo de los excluidos, presenta una diversidad interna muy grande, en los colectivos que la integran, en tanto sus limitaciones, necesidades, posibilidades y potencialidades, y que en muchas ocasiones, termina convirtiéndose en diferencias irreconciliables que llevan al enfrentamiento entre ellos mismos, habilitando, quizás a algo que podría considerarse como una meta-exclusión, es decir, una exclusión de la exclusión.

Hablar de Exclusión Social, implica tenerla en cuenta como proceso que varía en el tiempo y se diferencia en el espacio. Como mecanismo teniendo en cuenta la relación que mantiene con su opuesto (Inclusión): si algo es **incluido** es porque algo es **excluido**.

Este proceso, resultado de la interacción de las estructuras económica, sociales y culturales de la comunidad, genera clasificaciones que permite categorizar a las personas y las cosas, estableciendo normas, que se constituyen en barreras que limitan el ingreso de individuos y de grupos a una comunidad, utilizando como herramienta, al discurso, convirtiéndose en mecanismos de exclusión y puede ser analizado teniendo en cuenta las siguientes dimensiones que interactúan complejamente:

- Dimensión de lo económico: La desigualdad social creciente, como consecuencia de las relaciones de explotación y la apropiación desigual de bienes materiales y simbólicos, en donde, de acuerdo al modelo de producción capitalista algunos se quedan adentro (propietarios) y otros por fuera (explotados), desembocando bajo la forma de desempleo o empleo precario que fragiliza la seguridad y desestabiliza, habilitando a la aparición de aparatos de control, disciplinamiento y corrección, apuntados hacia estos grupos sociales.

La cultura del usar y tirar, es aplicada a los integrantes de la comunidad que reducida a mano de obra, cuando no es necesaria, se convierte en sobrante haciendo de esto un proceso de acumulación de personas y colectivos, siendo excluidos, además, de la protección social básica, vinculada directamente al trabajo.

...” El modo en que el capitalismo habilita a los hombres a constituirse como tales incluye dos versiones, en principio: vender su fuerza de trabajo o ser propietarios de los medios de producción”...

(Almeida, M.E.; Angelino, C.; Angelino M.A.; Kipen, E.; Lipschitz, A.; Priolo, M.; Rosato A.; Sánchez C.; Spadillero A.; Vallejos, I.; Zuttió, B. – “Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit”. Pág. 218)

- Dimensión de lo social y cultural: los contextos sociales, dentro de la comunidad, aparecen fragmentados, atomizados, imposibilitando la creación de redes de

interacción que permitan, a través de la solidaridad, por ejemplo, crear relaciones, que permitan articular los espacios alejados, e incorporarlos a la vida cotidiana de una comunidad que no es precisamente una unidad armoniosa; sino que esta llena de facciones, luchas y conflictos basados en diferencias de sexo, religión, acceso a la sanidad, etnia, clase, nivel educativo, ingresos, propiedad del capital, lengua, entre otros factores.

Estas redes de interacción, incluyen acciones, creencias y comportamientos que los Sujetos aprenden, adquieren, guardan y transmiten por medio de símbolos constituyéndose en algo que va más allá de ellos mismos: la cultura.

...” La propia idea de ordenamiento social genera de manera no inocente no sólo desigualdades, sino también la obligación de justificarla. De esta manera se instala la idea de que es imposible habitar otros órdenes, otras posibilidades, otros tiempos y espacios...”

...” De este modo, bajo el nombre de excluidos (de la normalidad, de un modo de producción), serán considerados aquellos pertenecientes a una misma condición, que tienen algo en común. Pero ¿qué es lo común? Pareciera que algo que les falta; cualquiera sea esa incompletud, los une y los constituye. Pero, a su vez, también genera una demarcación. Un corte, que se materializa constantemente, a través de la presencia de ciertas normas que así como legitiman modelos sociales establecen claramente

distinciones invisibles, pero no posibles de ser cuestionadas.”...

(Almeida, M.E.; Angelino, C.; Angelino M.A.; Kipen, E.; Lipschitz, A.; Priolo, M.; Rosato A.; Sánchez C.; Spadillero A.; Vallejos, I.; Zuttió, B. – “Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit”. Pág. 182)

2. c. Acerca de los excluidos.

Algunas veces tratados como carentes de ciertos atributos fundamentales para la inserción en el mercado (falta de escolaridad, habilidades profesionales, condiciones sanitaria, etc.), otras veces imposibilitado de acceder a bienes y servicios (asistencia social adecuada, alimentación básica, vivienda, crédito, etc.), y también presentando una cierta condición de vulnerabilidad como resultado de la edad (jóvenes y ancianos), género (mujeres), inserción laboral (trabajadores informales), etnia (negros, indígenas), condiciones de salud (incapacitados, portadores del virus del sida), el excluido presenta la característica de remitir a la búsqueda de una condición individual que puede ser identificado como aquello que un Sujeto posee o no.

Estas características surgen de la interacción entre factores internos y externos que convergen en los Sujetos en un tiempo y espacio determinado, produciendo situaciones de indefensión, fragilidad y desamparo, que combinado con la falta de respuestas (Gobierno, Instituciones) y las debilidades internas (ausencia de expectativas, pérdida de futuro y sentido de la vida), conducen a un deterioro del bienestar quedando expuestos a muchos riesgos.

Como hemos visto, el concepto de Exclusión Social hace referencia al debilitamiento de las relaciones entre los Sujetos y la comunidad. Este debilitamiento de las relaciones sociales va acompañado de una falta de acceso a los recursos económicos, a un mayor número de espacios que tiene la comunidad, y que por las características que presentan aquellos Sujetos que quedan por fuera de las normas establecidas hacen que no puedan acceder a su rol de integrante de esa comunidad.

Es el concepto de normalidad, construido socialmente, el que permite diferenciar el “nosotros” de los “otros”, caracterizado desde un discurso de verdad que coloca que, en tanto barrera que limita un “adentro” de un “afuera”, coloca los límites y las diferencias, y habilita a formas de control que habilitan “medios” para recuperar lo que el “otro” ha perdido debido a la conducta que muestra de acuerdo a lo que se considera correctamente indicado y aceptado.

Instalada en la comunidad esta idea de normalidad, se intentará producir Sujetos que encuadren dentro de ella, se crearán mecanismos de control con el objetivo de corregir las desviaciones que se produzcan. Quienes no se ajusten a ella, quedan por fuera integrando un mundo de gran heterogeneidad, complejo, incierto y desconcertante, ocupando un mismo territorio, sin llegar a construir una historia entre todos, donde el único denominador común es el haber quedado excluidos.

3. a. Musicoterapia. Marco Teórico:

Hasta este momento, se intentó establecer un marco teórico, que ligado al proceso de conocer, se fue convirtiendo en un tipo de saber muy valorado, fruto de la determinación de un problema, de la distancia imprescindible a la hora de construirlo, de la observación que demandó la idea de este trabajo. De esta manera, se constituye en una base desde donde poder empezar a dar cuenta acerca de un recorrido, mediado por el trabajo de investigación que devino tema de la presente tesis.

Pero también hay otro tipo de saber, que no condiciona con su mirada, que no establece normas, que utiliza los lenguajes de la experiencia.

...”se trata de un saber que sabe “fuera del mundo”, es decir, que necesita “salirse” del tiempo y del espacio donde las cosas “son”, “están”, “existen”, “pasas”, para afirmarlas o negarlas en un tiempo y un espacio que “aparenta y/o representa ser lo que es”...

...”un saber cuya distancia está marcada no por la menor o mayor objetividad del ojo que intenta ver, sino por la existencia misma de aquello que es mirado; un saber que, siempre, se inicia en el otro, en la otra “cosa”; un saber que se sostiene en una relación que, tal vez, no quiera saber tanto”...

“...Y en vez de intentar desvelar los interrogantes, se hunde en ellos, para poder narrar la experiencia de lo que ocurre con aquel y con aquella que está allí, en medio del mundo, entre los demás, en una convivencia ríspida y difícil, claro está, pero que no es otra cosa que la comunidad de humanos”

(Skilar Carlos – Discapacidad e ideología de la normalidad, Prólogo – Pág. 11 a 17)

Dentro de este otro tipo de saber, aún en los tiempos que corren, se nos hace muy difícil apelar a las palabras para poder registrar, de alguna manera, aquellas experiencias que, transitadas por Sujetos Productores de discursos (sonoros o corporales), utilizan un lenguaje que va mas allá de la palabra, (el cuerpo, el movimiento, el sonido, el silencio) y que ha sido tema de otra tesis de grado:

...” Lo que a mí me ocupa a veces el pensamiento, es que, si por lo general, entendernos con otros seres humanos, organizar el discurso verbal, es costoso, no se imaginan ustedes (o quizás si esto lo lee un colega sepa de lo que estoy hablando), lo difícil que es organizar en tiempo-espacio el sentido de la Musicoterapia, sintéticamente o no, semántica,

sintáctica y morfológicamente”...

(Bennardis Maria José – “De la Dimensión y la forma” – Tesis de Grado de la Licenciatura en Musicoterapia – Pág. 9 – Universidad Abierta Interamericana – Año 2002)

Podemos agregar, además, que éste saber, que se convierte en el soporte del presente trabajo, utiliza narrativas construidas desde la vivencia, a través de medios de expresión y comunicación diferentes a las construidas desde el lenguaje verbal, y que, tomado como indicador de sentido, permite conocer y comprender a la comunidad de la que somos parte. Narrativas en tanto construcción de formas expresivas por medio del lenguaje del arte.

A través de vincular el arte con la salud, este saber del que estamos hablando, la *Musicoterapia*, habilita en el encuentro con la materia sonoro-corporal, diferentes posibilidades de de-construcción/construcción⁵ de formas para que puedan ser abducibles por el Sujeto en los distintos territorios que transita en su vida diaria, y que le posibiliten, en re-conocimiento de estas formas, resolver aquellos obstáculos que se presenten.

“La Musicoterapia desarrolla un campo de conocimiento que:

Investiga las organizaciones discursivas producidas por diferentes Sujetos.

⁵ De-Construcción / Construcción. Concepto que indica una operación en el movimiento interno o externo de la Forma. Toda De-Construcción es sí misma una Construcción y a la inversa. El sentido de ésta terminología es la noción de espiral elíptica que se transforma en soporte de lo posible, en tanto la existencia de la circularidad Materia-Forma-Sentido y sus niveles lógicos en una dimensión dada.

(Bennardis Maria José – “De la Dimensión y la forma” – Tesis de Grado de la Licenciatura en Musicoterapia – Pág. 9 – Universidad Abierta Interamericana – Año 2002.)

*El Sujeto como productor de fenómenos transita un proceso de deconstrucción-
construcción, habilitando un devenir circular de la Forma:*

Materia: sonido, cuerpo, movimiento,

Forma: disposición o expresión de la materia,

Sentido: contextualización de la forma,

*Sujeto que es-ahí, en tanto vínculo con esta Forma; siendo, en el devenir circular
de la misma.”*

(Gianoni Daniela. De abismos y superficies. Pág.: 7)

El arte, convida a experimentar con él, invita a operar con los materiales y así cada Sujeto puede ser capaz de transformar estos materiales en materia, dándole una organización determinada (Forma) y otorgándole un sentido.

...”Trabajar con materiales que propone el arte, permite pensar en procesos terapéuticos a través de este. El arte habilita a experimentar cuestiones personales y grupales a través del cuerpo en movimiento, de la creación de cada uno y del grupo. El arte se deja “Usar” por alguien.”...”Es la producción de ese individuo, que desprende un discurso, la que permite la habilitación a nuevas formas de operar, de crear, de ser, de estar y de moverse en el mundo, en su vida cotidiana: No es el arte por si mismo sino la forma que se desprende de la producción de ese individuo con lo materiales cercanos al arte.”...

(Trossero Georgina - “El arte como posibilidad” Jornadas de Estudiantes de Musicoterapia
Rupturas y Encuentros **Mario Permingeat**)

y Encuentro Abierto de Estudiantes Arte-Salud-Sociedad – Universidad Abierta Interamericana – Año 2005)

Es desde este saber, donde surge un posicionamiento que habilita una mirada que no condiciona en relación con aquellos Sujetos que sobreviven a ese saber. Sujeto que es pensado Sujeto en devenir⁶, en constante cambio, que se construye en el hacerse siendo, en permanente constitución desde que nace, nunca deja de constituirse.

“...Sospechar sobre el Sujeto es convidar a pensar el devenir como instancia que privilegia al Sujeto en su calidad de ser en el instante y le otorga de esta manera la posibilidad de soportar el estado de las cosas o renovarlo en sus infinitas posibilidades de operar en cada actualización”...

(Gianoni Daniela. De abismos y superficies. Pág.: 7)

Pensar al Sujeto, como Sujeto en devenir, implica pensarlo no como emergente de una entidad, fijo, que ES... sino como emergente de una posición⁷ que se ocupa y se abandona,

⁶ Entendiendo al devenir como un continuo proceso de cambios. inacabado y como dice Deleuze en la Primer Paradoja “del puro devenir” de Lógica del Sentido:...”en la medida que esquivo el presente el devenir no soporta la separación ni la distinción entre antes y después entre el pasado y futuro. Le pertenece a su esencia, avanzar, tirar en los dos sentidos a la vez...”

El presente como tiempo no existe, nunca hay presente porque el tiempo transcurre, pasa. Las cosas transcurren y nunca se detienen, porque no son, sino que devienen.

⁷ Al hablar de posicionamiento de un sujeto nos referimos al lugar que éste elige para ocupar ante los problemas que se le presenten en su complejidad real: el contexto social en el que se encuentra inmerso, su realidad económica, su situación laboral, la organización del tiempo libre, su vida afectiva y emocional, que forman parte esencial de las condiciones de salud de una persona.

lugar de paso del Sujeto desde el cual de-construye/construye relaciones con otros en la red social, produce o transforma su lugar en la comunidad, formando parte activa de ella, buscando un equilibrio entre el lugar desea ocupar en ella y el lugar que ella le asigna, buscando soluciones a los problemas comunes, desarrollando plenamente sus potenciales, participando activamente en la vida social, respetando sus derechos.

...”Sospechar sobre el Sujeto conlleva a una no-sujeción a estructuras preeminentes que condicionen la existencia a una constitución originaria.

Sospechar sobre el Sujeto es re-conocer implícitamente su existencia y al mismo tiempo permitir que la misma se manifieste en el devenir de lo posible”...

(Gianoni Daniela. De abismos y superficies. Pág.: 23)

...”Es pensar en lo posible, en lo relevante, en lo trascendente de lo que acontece en un espacio-tiempo que se con-forma circularmente en el presente, en un aquí y ahora que actualiza lo producido (lo que es, o lo que viene siendo, el presente del pasado, lo visible, lo concreto), en la nada (el vacío, lo que no es, o mejor, lo que infinitamente puede ser)”...

(Gianoni Daniela. De abismos y superficies. Pág.: 23)

...”Es pensar en algo que acontece desde el medio de la nada, es existir donde nada hay, y al mismo tiempo admitir la nada como sostén de todas las cosas. Allí donde la nada es

forma y la forma es existencia”...

(Gianoni Daniela. De abismos y superficies. Pág.:24)

Un Sujeto capaz de mantener un estado de bienestar y equilibrio entre su cuerpo físico, su mente, sus afectos y vida de relación, puede pensarse como un Sujeto sano.

La Salud es inmanente al proceso que realizan los Sujetos en su devenir.

...”La Salud se construye.

La Salud es lo que hay que proteger, cuidar, conocer, preservar.

Como Musicoterapeutas estamos posicionados desde la Salud y apuntamos a que este presente en todo lo que hacemos. Trabajamos a partir de las posibilidades de cada Sujeto.”...

(Carrizo, Ma. Paula, Esnal Ignacio, Gastaldi Paula, Permingeat Mario. – Ficha de trabajo Nro. 3 de la Asignatura Musicoterapia en Prevención y Promoción, de la Carrera Licenciatura en Musicoterapia – Pág. 4)

Surge la idea de Salud como un equilibrio entre la posición que el sujeto desearía ocupar en la red social y la posición que ésta le asigna.

Un acto abierto al sentido, a lo posible, y que nos permite, como musicoterapeutas,

percibir y formalizar, sin pararnos en un lugar de poder, sino, en un lugar ventajoso desde donde poder hacerlo, acompañando a los Sujetos ante las constantes variaciones y cambios que se producen en su mundo interno y en su relación con el mundo que lo rodea.

Dentro de la Musicoterapia existen técnicas⁸ posibles, que pueden ser utilizadas como estrategias en el campo clínico. Una técnica posible, es la improvisación:

... "Territorio material a ser transitado por un Sujeto formalizando e invirtiendo de sentido al sonido y tal vez al movimiento a partir de vincularse con un instrumento musical o con su propio cuerpo; decimos, el Sujeto opera con la materia otorgándole un Sentido, una Forma"...

(Bennardis Maria José – “De la dimensión y la Forma” – Tesis de la Licenciatura en Musicoterapia – Pág. 12)

... " La Improvisación Libre, como técnica en la Musicoterapia, de-construye / construye² toda ley del lenguaje musical. En tanto Fenómeno Estético, dicta sus propias leyes, en su interior se configuran redes discursivas que soportan el eterno circular de la materia".

(Bennardis Maria José – “De la dimensión y la Forma” – Tesis de la Licenciatura en Musicoterapia – Pág. 13)

⁸ Podría definirse, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, como el conjunto de procedimientos y recursos de que se vale la ciencia o el arte para conseguir su fin.

Improvisación que puede ser pensada como Fenómeno Estético, en tanto:

...” lo que se muestra en si mismo, acontecimiento único e irrepetible forjador de sus propias leyes de constitución”.

(Heidegger Martín – “El ser y el tiempo” - Definición de Fenómeno)

3. b. Ámbito de incumbencia:

Uno de los ámbitos de incumbencia de la Musicoterapia es la Comunidad.

La musicoterapia, propone un espacio donde construir en conjunto con los Sujetos de la comunidad estrategias que le permitan poder llevar adelante un proceso de cambio y transformación para poder encontrar ese equilibrio que lo lleva a elegir su lugar y también, la aceptación del otro como distinto a uno, y su inclusión dentro de la comunidad. Comunidad que, a través de discursos de verdad (construir al otro distinto al nosotros en términos de desigualdad, centrando el análisis en las relaciones entre normales y anormales), crea la exclusión, estableciendo normas que prohíben la inclusión de individuos y de grupos que están por fuera de esa verdad y que no son poseedores de algunos de los atributos fundamentales considerados necesarios para la escolarización, la profesionalización, la inserción en el mercado de trabajo, etc.

Estos Sujetos, individuos, personas que, en términos de desigualdad, se construyen como otros distintos a nosotros, tienen los mismos derechos que nosotros. Estos derechos no llegan a ser realidad muchas veces para estos sujetos.

Teniendo en cuenta todo esto, es que se piensa en la realización de este trabajo, dando cuenta de un recorrido que parte, en primera instancia, de la investigación bibliográfica y la posterior construcción de un marco teórico que fundamente la problemática planteada, y en otra instancia, la construcción conceptual desde la Musicoterapia que deriva del trabajo de campo con la realización de la experiencia que a continuación se relata.

3. c. Relatos de la Experiencia:

Primer Fase:

Primer taller:

Contextualización:

El siguiente relato corresponde al primer taller realizado dentro de la primer fase que ha sido planteada en la presente Investigación, que fue realizado en el teatro de la Casa de la

Cultura de la Comuna de Teodelina, en el mes de Julio del año 2009, con la participación de 9 Sujetos Adultos, 7 mujeres y 2 varones, y en el que se intenta dar cuenta del comienzo de un recorrido de los mismos en al ámbito de la Musicoterapia.

Cada uno de estos talleres sostiene una forma que se mantiene durante todo el tiempo que demando la realización de los mismos, y cuya justificación la hemos desarrollado en la Metodología de la presente Tesis de Grado.

Introducción:

El encuentro comienza con la llegada de los participantes al espacio (Casa de la Cultura de la Comuna de Teodelina), se reúnen en un punto y comienzan a charlar. Sin presentación alguna o comentario se consigna recorrer, explorar y re-conocer el espacio. Las voces comienzan a callar, el grupo está en movimiento; forman un círculo y permanecen hasta una nueva intervención en donde se sugiere la utilización de distintas maneras de explorar el espacio para continuar el recorrido. El círculo se rompe, se dispersan por todo el lugar, algunos continúan de pie, otros en el suelo. Se propone, luego de unos cuantos minutos, la elección de un lugar donde detenerse para comenzar con la siguiente actividad.

Desarrollo:

Una vez detenidos en el lugar elegido, se sugiere que busquen la posición más cómoda

como para comenzar un ejercicio de relajación con visualización, el que se inicia con el registro, por parte de los participantes, de su respiración y que continua con un recorrido por todo el cuerpo, parte por parte, para luego comenzar a visualizar siguiendo el relato que es enunciado. El grupo realiza la actividad siguiendo las indicaciones, mostrándose receptivo a las mismas. Se puede observar en todos los participantes el cambio en la postura, que comienza siendo rígida y termina relajada.

Luego de la relajación, se disponen los instrumentos musicales en el centro del espacio, el grupo se sienta en círculo alrededor de ellos. Se propone la elección de uno de ellos para explorarlo y buscar distintas posibilidades de sonidos que se pueden realizar con el mismo. En esta actividad, se puede observar dos momentos: el primero de ellos en donde cada uno de los participantes elige, explora, toca de distintas maneras, reconociendo los timbres y a través de esto, clasificándolos en metálicos, de percusión, de viento y en donde cada discurso se muestra en independencia con el resto, y un segundo momento, de intercambio de instrumentos, repitiendo la operación del primer momento, tantas veces como instrumentos intercambian; aparece la palabra.

Conclusión-Debate: Análisis del Musicoterapeuta:

Finalizada la actividad principal, se propone abrir la experiencia a través del relato de aquello que vivenciaron. El grupo, en ronda, sentados en el piso, se dispuso a dar cuenta, luego de un prolongado silencio, en dónde la comunicación fue solo a través de la mirada, y

en donde se puede percibir una tensa espera para ver quién se animaba a romper el hielo, de lo vivenciado en el taller. A posteriori, el silencio es quebrado cuando emerge una voz (que emerge como materia), que en un intensidad baja, comienza a relatar su vivencia. Una a una surgen el resto de voces; en un primer momento, en tanto discurso individual, dan cuenta de la vivencia, y luego, en un segundo momento, cada discurso comienza a interactuar con los demás discursos, mostrando a su vez, un cambio de postura que da una mayor posibilidad de movimientos y gestos que refuerzan el discurso verbal grupal y que da cuenta de un imaginario colectivo acerca de lo que se piensa sobre la Musicoterapia: ...”*relajarse con música*”...

El grupo presenta la particularidad de tener, por primera vez, un encuentro con los objetos sonoros, de mostrarse desarraigados de las técnicas y conocimientos musicales ofreciendo distintas posibilidades de producción desde lo sonoro, que habilitan a la exploración y ejecución con variaciones tanto desde lo rítmico, como de lo melódico, mostrando una forma de expresión espontánea despojada de modalidades de construir, ejecutar, que en tanto estructura, han ido incorporando a través del tiempo. Una deconstrucción/construcción de un hacer desde lo sonoro-corporal que habilita una nueva forma: seguir “*siendo ahí*”, dentro de un espacio que es sostenido desde lo grupal, y que es recorrido mas allá de las limitaciones y obstáculos que se presentan, con una apertura hacia aquello que es temido, desconocido y que los posiciona en un nuevo hacer, desde donde poder seguir transformando, expresando, creando.

Taller intermedio:

Contextualización:

Continuando con lo planteado en la primer fase de la Investigación, el siguiente relato corresponde al cuarto taller también realizado en el Teatro de la Casa de la Cultura de la Comuna de Teodelina, durante el mes de Setiembre de 2009, con la participación de 6 Sujetos Adultos, 5 mujeres y 1 varón, que se sostienen hasta la finalización de los talleres y en el que se intenta dar cuenta de la vivencia de los mismos, luego de un recorrido a lo largo de cada experiencia ofrecida hasta el momento, en el ámbito de la Musicoterapia.

En esta oportunidad, se sigue sosteniendo la forma que se mantiene durante todo el tiempo que demandó la realización de los mismos, y cuya justificación la hemos desarrollado en la parte de Anexos de la presente Tesis de Grado.

Introducción:

Se comienza con la consigna de recorrer y explorar el espacio, por unos instantes, para luego detenerse en un lugar y comenzar a realizar una breve relajación a fin de comenzar con la actividad propuesta.

A diferencia de los encuentros anteriores, el grupo se muestra más afianzado con la consigna; mostrando una mayor participación se disponen a recorrer el espacio en distintas direcciones, explorando detrás de bambalinas, interactuando con los lienzos del telón, y sin mediar intervención alguna, se posicionan en un lugar para comenzar la relajación, más breve que en otras ocasiones, para dejar más tiempo a la actividad principal pensada para esta ocasión.

Desarrollo:

Para la realización de esta actividad, se disponen los instrumentos musicales en el centro del escenario, con todos los participantes sentados en ronda alrededor, se consigna la elección de uno de los Sujetos Participantes que deberá permanecer en un lugar designado detrás de bambalinas, de espaldas al resto del grupo, mientras éstos en un primer momento, cambian de lugar y eligen un instrumento para luego realizar una breve improvisación sonora; una vez finalizada dejan nuevamente los instrumentos en el centro del escenario, y permanecen sentados. El Sujeto Participante que permanece como oyente de la experiencia sonora, de espaldas a la misma, debe reconocer que Sujeto Participante experimentó sobre determinado Objeto Sonoro. El grupo ira rotando para ir cambiando la posta, que mantendrá la misma propuesta hasta que todos los Sujetos Participantes puedan ocupar la posición de oyente de la Improvisación Grupal.

La propuesta es sostenida por el grupo, que se muestra dispuesto a su realización. Cada

posta finalizada da lugar a la aparición de la charla, de la risa y la predisposición para seguir participando del evento, que finaliza luego de que los Seis Sujetos Participantes, cumplen con el objetivo propuesto de participar como oyentes de la experiencia grupal.

Conclusión-Debate: Análisis del Musicoterapeuta:

Como en cada final de encuentro, el grupo se dispone en ronda, a dar cuenta de lo vivenciado en el evento. Con respecto a los encuentros anteriores, el grupo muestra un mayor interés en dar cuenta de lo sucedido; las voces se superponen comentando las sensaciones que produjo la experiencia.

Se observa desde el comienzo de la experiencia, una apertura mayor, comparado a los talleres anteriores, por parte de los Sujetos Participantes, quienes comienzan el encuentro moviéndose con más seguridad, quizás dando cuenta de una comprensión del momento, adquirida a través de cada encuentro. En el momento de la exploración y recorrido del espacio, se respeta el espacio de los demás, generando en cada encuentro con el otro, una detención en pos del movimiento de la otra parte o la interacción de movimientos a fin de no generar interferencias en el desplazamiento.

Este mismo modo de operar, es sostenido en el desarrollo de la actividad, cuando, a la hora de elegir quien ocupara el lugar de oyente de la improvisación sonora, es respetada la postulación del primero que la hace, en cada una de las postas, hasta al final, cuando queda

el último de los Sujetos Participantes.

Durante la Improvisación sonora, son los mismos Sujetos Participantes, los que sugieren cambiar de lugar, a fin de complejizar un poco más, el reconocimiento por parte del Sujeto Participante que ocupa la posición de oyente. Cada Sujeto Participante realiza un discurso sonoro con el objeto (instrumento musical) elegido, interactuando con los demás Sujetos Participantes, construyendo una resultante, que, en tanto discurso sonoro grupal, puede reconocerse como una textura (diseño creado por la interacción simultánea de las diferentes organizaciones tanto sonoras como corporales) en complementariedad (relación que se genera entre los discursos individuales de los Sujetos y que permite completar o perfeccionar algo).

La particularidad que presenta la lectura de cada una de las postas (entendiendo como posta cada una de las escuchas del Sujeto Participante elegido para tal motivo) que contiene este evento, es el alto grado de reconocimiento que muestra cada uno de los Sujetos Participantes que ocupan la posición de oyente, de la forma de operar de aquellos Sujetos Participantes que reconoce, dando a conocer el objeto elegido y su forma de operar con el mismo.

Ultimo taller:

Contextualización:

El relato que continua, corresponde al último taller de la primera fase, realizado a principios del mes de Diciembre del año 2009, con la participación, al igual que en los últimos, de 6 Sujetos Adultos, 5 mujeres y un varón, con la particularidad de la ejecución del mismo en dos momentos: el primero de ellos en el Teatro de la Casa de la Cultura de la Comuna de Teodelina y el segundo momento, en la Residencia Geriátrica de la localidad (Institución de ámbito privado).

Si bien se mantiene la forma (para una mejor lectura) tal como esta enunciada en la Metodología de la presente tesis, cada una de las partes que la integran, presenta una particularidad diferente: la conclusión de la misma se realiza en dos momentos diferentes en el tiempo.

Introducción:

Se realiza el encuentro de manera habitual, en el teatro de la Casa de la Cultura, en donde se propone el desplazamiento del grupo hacia otra localización dentro de la localidad de Teodelina: El Hogar Geriátrico de la comunidad.

En el transcurso del camino, sin mediar consigna alguna, comienza a surgir, desde el discurso verbal, algunas inquietudes que tienen que ver con el propósito de la visita y

posterior realización del taller en esa dependencia. Una vez en el lugar, y antes de entrar a la Institución, se realiza una charla informativa, acerca de la Institución y la población que ésta alberga y se invita a los Sujetos Participantes de los talleres a participar de una actividad integrada dentro de la Institución con los Sujetos residentes que la habitan.

Desarrollo:

Dentro de la Institución, y con la asistencia de los residentes del lugar, que suman 14 Sujetos Adultos Mayores, 9 mujeres y 5 varones, integrados a los 6 Sujetos Adultos integrantes del taller, se consigna la elección de instrumentos musicales y la exploración de los mismos a fin de realizar una Improvisación Sonora de la que solo participan los Sujetos Adultos Mayores, mientras que los Sujetos Participantes permanecen ubicados en un punto del espacio, como observadores sin participar del evento.

Se disponen los instrumentos musicales en dos mesas, una de las cuales (de mayor dimensión) esta ocupada por las mujeres y la otra (de menor dimensión) por los hombres. En la mesa de mujeres, solo algunas, eligen instrumentos, mientras que en la de hombres, todos lo hacen y comienza a cumplir la consigna, con la particularidad de que la materia sonora es ordenada en tanto ritmo, presentando como característica en tanto textura, que los discursos de las mujeres permanecen en independencia, mientras que la de los hombres oscila entre la independencia al principio para luego cambiar a la complementariedad.

La aparición del personal de la Institución con bandejas de confituras, marcan el final de la Improvisación Sonora y habilita a un espacio de habla, donde los Sujetos Participantes mantienen su posición de observación y no participación.

Conclusión-Debate: Análisis del Musicoterapeuta:

Para la realización de este análisis, es preciso dividir esta Conclusión, que en el tiempo se da en dos momentos:

- a) El primer momento tiene que ver con lo vivenciado en este taller y en donde puede observarse la confusión de los Sujetos Participantes que se muestra desde el primer momento, en el encuentro en el Teatro de la Casa de la Cultura, en donde se propone la realización del taller en la Residencia Geriátrica de la Comunidad. Durante el traslado a la misma, comienzan a surgir interrogantes que dan cuenta de dicha confusión.

Arribados al lugar, luego de la charla informativa acerca del funcionamiento de la Institución, de la población que allí reside, el grupo acepta la invitación a participar de un encuentro con los residentes del lugar. Dentro de la Institución, en el espacio designado para tal motivo, el grupo elige un lugar y se ubica de manera lineal, sentados uno al lado de otro, permaneciendo en una postura rígida y sosteniendo esta postura durante las dos partes que muestra el evento, con rostros serios,

observando lo que acontece, permaneciendo sin participar, inclusive ante la invitación de los residentes a participar de la improvisación, en un momento y, a compartir las confituras que el personal de la Institución ofrece, en otro momento.

Finalizado el encuentro en la Institución, y una vez ubicados fuera de ella, se abre a debate acerca de lo acontecido. Se observa, a modo grupal, y a través del discurso verbal, la aparición de la imposibilidad de poder compartir y el detenimiento que produjo esta aparición en el grupo, que según el relato verbal, da cuenta de una sensación de angustia y la necesidad de una reparación de la actitud sostenida durante el encuentro.

- b) El segundo momento, tiene que ver, con la operación realizada por el grupo, que, una vez finalizado los talleres, se sostiene como grupo, organiza una nueva actividad para la víspera de navidad del mismo año, en donde deciden volver a la Residencia Geriátrica y compartir con los Sujetos Residentes, un espacio, en donde realizan entrega de presentes y permanecen durante un tiempo con ellos compartiendo la merienda y ofreciendo un brindis con confituras, dando cuenta de un notorio cambio de posición con respecto a la posición sostenida en el último encuentro.

Segunda Fase:

Último Taller:

Contextualización:

Los recortes que vamos a analizar, corresponden a la segunda fase de la investigación, en el último taller, realizado un año y días después de los realizados en la primera fase, tal como está mencionado al comienzo de la presente tesis en los Orígenes de la Investigación.

En esta experiencia, con soporte material en video (DVD), participan 4 Sujetos Adultos, de los 6 que terminaron en la primera fase, tres mujeres y un varón, y en donde cada uno opera sobre un instrumento musical, a saber:

- Sujeto Participante Ariana: Sonajero de pezuñas
- Sujeto Participante Cristina: Celestine
- Sujeto Participante Rosana: Bongo
- Sujeto Participante Roberto: Xilofón

Este análisis fue elaborado metodológicamente, tomando como condición de producción el análisis de datos que nos muestra en su tesis de grado, la Lic. En Musicoterapia, María

José Bennardis⁹:

...” De una forma u otra lo que intentamos decir es que pensar la Clínica fijados en ese punto donde todo es demanda, queja, no hacerse cargo, suplementación o complementación, sería inútil. Pero si sería útil instaurar el concepto de la diferencia en tanto recurso desde donde re-conocer al construir, nombramos otra cosa. Estamos hablando de sostener una posición que abre posibilidades de tránsito por territorios por recorrer.

Postulamos el ejercicio de la circulación, del fluir por aquellos lugares que se presentan como espacios generados o por generar.

Intentamos nombrar aquello que parece innombrable y que el Arte nos invita a transitar. Hablamos de (un) lenguaje. Arte.”...

(Bennardis María José - “De la Dimensión y la Forma” – Pág. 25 - Tesis de Grado de la Licenciatura en Musicoterapia – Universidad Abierta Interamericana – Año 2002).

Introducción:

Se repite la consigna de cada encuentro, recorrido, exploración e incorporación del espacio, que a diferencia de los anteriores, se realiza en una residencia particular, debido a que el espacio habitual (Casa de la Cultura) se encuentra cerrado por refacciones y que, por

⁹ Bennardis María José –Ver “Universo de lo Clínico” Pág. 22 a 49 – “De la Dimensión y la Forma” – Tesis de Grado de la Licenciatura en Musicoterapia – Universidad Abierta Interamericana – Año 2002.

el momento en el que se realiza (Inicio del año, período de vacaciones), cuenta con la presencia de 4 participantes de los 6 que participaron en toda la experiencia. Esta primera instancia del taller, toma como condición de producción el texto “De pliegues y de tramas” del libro “Arterapia Por una clínica en zona de Arte” de Elsa Scanio, en donde se muestran dos momentos:

- a) Un primer momento centrado en el trabajo de respiración y relajación, en donde cada uno de los participantes recorre el espacio cumpliendo la consigna propuesta, hasta elegir un lugar donde sentarse y comenzar con la relajación y en donde se puede observar como los cuerpos, se deslizan sobre el plano horizontal, registrando la superficie, buscando el mejor contacto, cerrando los ojos y escuchando, intentando mirar con otros ojos, habilitando otros sentidos, percibiéndose entre otros cuerpos.

- b) Un segundo momento que complementa al primero y en donde se consigna la creación de nuevos modos de comunicación. Con un material mediador, constituido por un lienzo blanco, de textura suave, se propone el contacto con el mismo, el intento de utilizarlo como medio de comunicación. Cada uno de los participantes comienza a tomar contacto intentando construir un lenguaje a través del mismo, creando una trama en donde envolverse, aparecer, desencontrare, perderse intentando registrar la arquitectura grupal. Escuchando con los ojos cerrados, realizando movimientos con el material, percibiendo a medida que se desplaza debajo del lienzo; creando lazos, intentando hablar con los demás a través de él.

Movimientos ligados, lentos que habilitan la comunicación a través de la red construida.

(Corte 1 – Soporte Material Audiovisual (DVD))

Desarrollo:

Partimos de un nuevo recorte, que en tanto unidad formal, permite la posibilidad de diferentes categorías de análisis, en relación directa con sus dimensiones relativas. Estas categorías, se analizan en tiempo cronológico, haciendo aparición, en tanto lo explicita el lenguaje, de niveles de análisis que nos permiten diferenciarlo en Zonas (partes de superficie encuadrada entre ciertos límites), Partes (cada una de las divisiones principales, comprensivas de otras menores) y Momentos (porción de tiempo muy breve en relación con otro):

...”la construcción del tiempo musical es un fenómeno complejo en el que se presupone la confluencia simultánea, en mayor o menor medida, de un ilimitado número de ejes temporales. Desde esta perspectiva, la constitución de la temporalidad musical queda íntimamente vinculada a la capacidad del receptor de articular sentido a partir de la música, por lo que no queda demasiado lejos de la circunscripción de la competencia musical”...

(Vega Rodríguez, Margarita y Villar Taboada, Carlos – “El tiempo en las músicas del siglo XX” – Pág. 188)

Zona I: Esta zona puede describirse tomando como referencia una organización discursiva constituida por 4 sonidos diferentes que, por la cualidad tímbrica del sonido, (que permite reconocer las funciones que el Sujeto ejerce sobre él; cómo se mueve o como deviene movimiento desde/en/con lo tímbrico) pueden ser re-conocidos como metal (Celestine), madera (Caja de Xilofón), parches (Bongó) y pezuñas (Sonajero). La resultante sonora da cuenta de dos áreas en simultáneo:

- a) Se muestra una operación de producción grupal en donde el discurso rítmico comienza y se mantiene siendo Figura, pudiéndose re-conocer los sonidos de los parches y madera generando una interacción discursiva en complementariedad.
- b) En simultáneo y sobre el discurso rítmico, aparecen dos discursos sonoros, uno de los cuales, muestra una sucesión de alturas y por sus características tímbricas permiten re-conocer el sonido de un instrumento de metal: el Celestine, mientras que el otro discurso, generado sobre el sonajero de pezuñas, muestra una organización de la materia sonora desde lo rítmico, manteniéndose durante toda esta zona.

Zona II: El discurso rítmico producido por los parches (Bongó) en interacción por momentos con la madera (Xilofón), junto a las pezuñas (Sonajero) que permanece constante, se posicionan como Fondo, dejando vacía la posición Figura que es ocupada por el metal (Celestine) cuya operación de producción continua siendo el glissando junto al

cambio de intensidades, mostrando al principio un momento de interacción discursiva grupal en independencia, para luego seguir interactuando en complementariedad, por asociación de intensidades, con los parches (Bongó), mientras los demás permanecen en independencia, llegando al fin de este recorte con una producción sonora de baja intensidad intercalada con silencios.

Estas dos zonas relacionadas, a su vez, habilitan la posibilidad de seguir analizando el recorte, a través de diferentes jerarquías de análisis, posibilitando la constitución de tres partes:

Primera Parte: El discurso sonoro es organizado, por un lado, desde lo rítmico, reconociéndose los objetos discursivos (sonido producido por el instrumento musical como resultado de las operaciones que realizan los Sujetos con el mismo) que constituyen este discurso, y que, por la cualidad tímbrica del sonido, puede describirse como bongo y caja de madera de xilofón, en dónde la resultante puede considerarse en un tiempo moderado y la interacción discursiva se muestra en complementariedad por la asociación de ritmos; y, por otro lado, de manera simultánea, otra organización discursiva, en tanto sucesión de alturas, constituido por un sonido, que puede ser reconocido como Celestine, junto a otra producción discursiva organizada desde la acentuación y duración en el tiempo (ritmo) que puede ser reconocido como Sonajero de pezuñas, conformando una interacción discursiva en independencia

Segunda Parte: En esta instancia, la simultaneidad descrita en el primer momento se

transforma: la Sujeto participante Cristina, comienza a operar con la materia sonora, a través de un glissando (ir de una nota a otra en diferente altura haciendo sonar rápidamente todas las demás notas que se encuentran en medio de éstas) y en una intensidad mayor, produce un discurso diferente al que venía sosteniendo, ocupando la posición de figura; al mismo tiempo, un sonido diferente que por su timbre se reconoce como Bongó, sostiene su discurso organizado desde lo rítmico; sumado a la producción discursiva del Xilofón que sostiene una alternancia entre la sucesión de alturas (melodía) y la acentuación y duración en el tiempo (ritmo), y el discurso producido por el Sonajero de Pezuñas, sostenido en lo rítmico, intercalado con silencios, ocupan la posición de fondo; produciendo desde lo grupal un momento de interacción discursiva en independencia.

Tercera Parte: Sostenido por la operación de producción realizada por los Sujetos participantes en relación a los instrumentos musicales:

- Celestine: mantiene el glissando realizado desde el momento anterior, a la vez comienza a realizar un juego con la intensidad, permaneciendo como figura durante todo este momento.
- Bongó: opera sobre una base rítmica que sostiene en el tiempo e interactúa por momentos con el Celestine, produciendo un momento de interacción discursiva en textura complementaria por asociación de intensidad; desocupando la posición de fondo y ocupando la posición de figura por momentos.
- Sonajero de Pezuñas y Xilofón: operan discursivamente desde el silencio gran parte

de este momento, ocupando la posición de fondo, mutando sobre el final a una repetición de la operación discursiva de la parte anterior (2da parte).

(Corte 2 – Soporte Material Audiovisual (DVD))

Cambiando de nivel y en cuanto a la interacción discursiva, se presenta otro tipo de análisis que esta constituido por los siguientes momentos:

Momento 1: Se presencia el encuentro con los instrumentos musicales. El grupo se dispone a la elección de uno para comenzar con la consigna de trabajo asignada: “exploración”, desplazándose por el espacio, hacia el encuentro del mismo, para luego volver al lugar elegido, operando en un momento previo, desde lo verbal, para luego, comenzar con la “exploración” de los mismos, generando/creando discursos sonoros en independencia.

(Momento 1– Soporte Material Audiovisual (DVD))

Momento 2: Desde lo sonoro, se mantiene en tanto textura una forma de operar en independencia. Por instantes, el sonido de los parches, a través de la operación que la Sujeto Rosana realiza sobre él, varía, dejando la textura en independencia, intentando encontrar una forma de interacción discursiva con los demás discursos sonoros, que permanecen en independencia; este mismo modo de operar, se puede observar un poco mas adelante sobre la operación realizada por el Sujeto Roberto sobre el xilofón, en dónde el cambio de posición espacial del mismo, inicia una forma de componer diferente a lo que

venia siendo, a través de la com-posición con matices de timbre e intensidad.

- *Comienza a mostrarse una forma de operar, a nivel grupal, que se sostuvo durante todos los talleres realizados en la primera fase de ésta investigación: un principio de producción discursiva en textura independiente, y la aparición de la variación como posibilidad.*

(Momento 2– Soporte Material Audiovisual (DVD))

Momento 3: Esta etapa, que consta de dos instantes, comienza sosteniendo la textura discursiva en independencia, en donde los discursos producidos, pueden ser organizados por las operaciones de producción en discurso rítmico (Bongó, Caja de Madera de Xilofón, Pezuñas) y en discurso melódico (Celestine), para luego, en el segundo instante, (a) el recorrido de la producción sonora realizada por el Sujeto que opera el celestine, remita a un recorrido por la escala en glissando, convirtiendo este operar en figura, y (b) en donde nuevamente se produce un intento de interacción discursiva entre los discursos del Bongó y Caja de Madera de Xilofón.

(Momento 3– Soporte Material Audiovisual (DVD))

Momento 4: El grupo continua la improvisación sonora, sosteniendo lo que mostró el segundo instante del momento anterior (momento 3 (b)), en el inicio de este momento: pasando de una forma cercana a la interacción discursiva a la textura en independencia,

para luego mostrar un cambio en esta forma de operar, y que puede observarse, en una disminución de la intensidad, que habilita la aparición como figura, (junto al Celestine), del sonajero de pezuñas:

- Este modo de operar grupal puede ser análogo al comportamiento que los Sujetos sostienen en el contexto social, donde se muestra el gran debilitamiento en la construcción de redes de relaciones dentro de la cultura popular, que terminan siendo el esqueleto, el sostén de la comunidad.

(Momento 4– Soporte Material Audiovisual (DVD))

Momento 5: Se muestra en tres instantes:

a) Se caracteriza por el trazado de relaciones entre la producción discursiva de la Sujeto Participante Rosana, que opera sobre el Bongó y el Sujeto Participante Roberto, que opera sobre el Xilofón, dando cuenta de una interrelación discursiva en complementariedad, organizada desde lo rítmico, y con variaciones en la intensidad, mientras que las Sujetos Participantes Ariana y Cristina, que operan sobre Sonajero de Pezuñas y Celestine, respectivamente, mantienen sus discursos en independencia.

b) Surge una relación entre la producción discursiva de la Sujeto Participante Rosana con la producción discursiva de la Sujeto Participante Cristina, mientras el Sujeto Participante Roberto y la Sujeto Participante Ariana se mantienen en independencia de la producción de

las Sujetos Participantes Rosana y Cristina.

c) Se repite la forma relacional de la interacción u operación de los Sujetos Participantes Rosana y Roberto quienes vuelven a ocupar una posición que dejaron vacía (a) mientras que las Sujetos Participantes Ariana y Cristina muestran una variación en el proceso de composición manteniendo sus discursos en independencia.

- En tanto fenómeno muestran la aparición de cuatro planos (punto de vista desde que se observa o considera una persona o asunto): 1) El Sujeto con el Objeto Sonoro; 2) El discurso del Sujeto con el discurso del otro Sujeto; 3) La producción discursiva de estos Sujetos con el discurso grupal y 4) El Discurso del Sujeto con el discurso grupal.

Grupalmente surge una subdivisión entre los discursos sonoros en complementariedad por una parte, y los discursos en independencia por la otra parte, deviene cambio en la forma de operar del grupo.

(Momento 5– Soporte Material Audiovisual (DVD))

Momento 6: Se produce una nueva variación, en tanto juego de intensidades, que habilita a la interacción discursiva entre la producción discursiva realizada por la Sujeto Participante Rosana (Bongó), la Sujeto Participante Ariana (Sonajero de Pezuñas) y la Sujeto Participante Cristina (Celestine), mientras que el Sujeto Productor Roberto (Xilofón) permanece en silencio. La construcción discursiva que se viene sosteniendo habilita la posibilidad de la escucha por parte de los Sujetos Participantes, inaugurando el momento

del juego en las intensidades, quizás, como una forma posible de interrelacionarse discursivamente.

(Momento 6– Soporte Material Audiovisual (DVD))

Momento 7: Lo que se venía sosteniendo comienza a declinar. A el silencio sostenido por el Sujeto Participante Roberto, en tanto discurso, sigue una disminución en la intensidad y la duración, en la producción discursiva tanto de la Sujeto Participante Ariana, como la Sujeto Participante Rosana, hasta llegar al silencio, permaneciendo la Sujeto Participante Cristina operando sobre el Celestine, sosteniendo en un primer momento, su producción discursiva, realizando un recorrido por la escala en glissando en una intensidad alta, y en independencia.

(Momento 7– Soporte Material Audiovisual (DVD))

Conclusión-Debate: Análisis del Musicoterapeuta.

En esta etapa, se consigna una última actividad, que consiste en una invitación a imprimir en el lienzo utilizado en el caldeamiento, todas las emociones y sensaciones percibidas durante la experiencia. Con la elección del material ofrecido (pinceles de distintos tamaños y tempera de diferentes colores) cada uno de los Sujetos Participantes elige un espacio dentro de la superficie del lienzo y comienzan a transformar algo que es indefinido en algo definido, encuentran un orden que es propio, crean.

... "Me gusta pintar en grupo....No tengo facilidad para pintar, me sirve escribirlo....El sonido de Rosana (Bongó) me llevo a sentir eso que represento en una montaña" ...

Roberto (participante del taller).

Momento de un hacer que encuentra en las emociones, en las sensaciones, una forma de expresión, un lenguaje más allá de las palabras que puede hablar o decir algo de sí mismo.

... "Cuando cierro los ojos, no los puedo tener quietos; se me cruza Andrea y todo lo que paso con ella, y se me cruza Patricio y no puedo" ...

Cristina (participante del taller).

Habilitación a un espacio de creación, en donde el tiempo se detiene en el tránsito hacia el encuentro con los materiales (pinceles y temperas), ocupando una posición desde donde poder detenerse a mirar, a reflexionar sobre las emociones y elegir donde probar primero.

... "El sonido de las pezuñas me hizo acordar al sonido del palo de lluvia, y me genero tranquilidad, y cerraba los ojos y veía lo que quise dibujar, veía una cascada, el sol, flores y me sentí así como relajada, en calma" ...

Ariana (participante del taller).

Invitación a dejar la marca, a imprimir sobre la tela aquellas emociones que los atravesaron, creando un entramado de imágenes, una red de relaciones, una trama por venir.

(Corte 3 – Soporte Material Audiovisual (DVD))

A modo de Conclusión:

El presente trabajo intenta mostrar un recorrido por el ámbito de la Investigación en el territorio de la Musicoterapia, dentro de una comunidad, que crea barreras (discursos de

normalidad) desde donde **excluir** o **incluir** al otro diferente.

Se comienza a pensar en una intervención musicoterapéutica, que posibilite un mejor entendimiento acerca de cómo una comunidad se relaciona con aquello que construye como diferente a si mismo. Se comienza a idear un trabajo de investigación que por su devenir, termina convirtiéndose en dos, a saber:

- a) Una investigación sobre Bibliografías que aporten a la construcción de un marco teórico.
- b) Una investigación que abarca un trabajo de campo en la comunidad que permite un abordaje de la problemática planteada desde la Musicoterapia.

A partir de pensar en una forma posible de intervención en la comunidad, a fin de crear esos contextos habilitantes, es que surge la idea de los talleres como un abordaje posible desde donde acompañar a los Sujetos Participantes en la exploración y búsqueda de aquellas herramientas que los habilite a un cambio de posición que estimule una mayor interacción de los mismos con la diferencia; que les permita adentrarse en la problemática de la exclusión, conocerla, trabajar sobre ella a fin de poder buscar y encontrar un estado de bienestar y equilibrio, que lo lleve a ocupar una posición desde donde poder ubicarse en el lugar que le gustaría, dentro de la comunidad, y el lugar que ésta le brinda.

El recorrido por el territorio de este taller, habilita a pensar acerca de la construcción de un espacio en donde los Sujetos Participantes pudieran reflexionar, profundizar acerca de la diferencia, del otro como distinto, de-construyendo prejuicios, mostrando una forma de operar que da cuenta de un proceso que se sostuvo en cada taller y a lo largo de todos los talleres, tanto los de la primera fase como del último de la segunda fase, en dónde comienzan a trabajar en independencia, para luego mostrar posibilidades de interacción y culminar elaborando actividades en común; abduciendo esta forma de operar dentro del taller, en otros espacios, como en la Residencia Geriátrica, donde en un primer encuentro, sostuvieron un posición rígida, en independencia, operando a través del silencio y la no-interacción con los Sujetos Residentes, mostrando una gran dificultad, tal vez de carácter cultural, a la hora de abordar aquella problemática que fue trabajada en cada taller, la construcción del otro diferente al nosotros en términos de desigualdad, para luego, también de manera independiente comenzar a interactuar entre ellos y organizar un nuevo encuentro, que les posibilitó de-construir ese posicionamiento, para poder construir otro, desde donde comenzar a interactuar, trabajando quizás, esa cuestión cultural, que da cuenta de la aparición de esquemas triunfadores y vencedores (discursos de éxito, en donde es imposible pensar la vejez, y por ende, el miedo a la muerte se hace presente, o en donde el fracaso es imposible de ser pensado) que no permiten intervenir en contextos de exclusión social y marginación.

Estos talleres, nos permiten, a su vez, poder realizar un análisis, que nos permite enunciar hasta el momento lo siguiente:

- Se trabaja en estos talleres con Sujetos Participantes que no portan, a priori, un *estigma* evidente. Estos Sujetos Participantes realizan un recorrido en donde claramente se posicionan en un lugar de trabajo que comprende desde el reconocimiento y comprensión de limitaciones hasta el descubrimiento de potencialidades, en donde es capaz de crear, transformar y expresarse, tanto desde lo sonoro como de lo corporal, llevando esta forma de operar dentro del taller a otros espacios: comienzan a compartir juntos actividades tanto deportivas (natación) como recreativas (reuniones en bares y restaurantes); sosteniéndose como grupo por fuera de los talleres.

- Durante el devenir de los talleres, se analiza y trabaja la problemática de la construcción de barreras que dan cuenta de los procesos de exclusión de la comunidad, de las personas que quedan por fuera de esa barrera y transformándose en portadores de una marca (*estigma*). De estos análisis, surge una identificación de los Sujetos Participantes con lugares de exclusión: comienzan a aparecer discursos que dan cuenta de sus propias experiencias, dando lugar a un mayor entendimiento sobre las problemáticas que comienzan a aparecer: temor a la muerte, elección sexual, discapacidad, ideas religiosas, pérdidas afectivas.

- Sobre el final de los talleres, en la primera fase, aparece la posibilidad de trabajar en un lugar de exclusión: la residencia Geriátrica de Teodelina. Posibilidad que habilita

a comprobar la hipótesis de esta Tesis. Los Sujetos Participantes permanecen, durante la experiencia, detenidos en un lugar, sin interactuar con los Sujetos Residentes ni con el Musicoterapeuta que interviene invitando a compartir la experiencia.

- Los Sujetos Participantes, en tanto grupo, y sin la intervención del Musicoterapeuta, pasado un mes, organiza un nuevo encuentro en la Institución Geriátrica; esta vez logran interactuar con los Sujetos Residentes, a través del compartir un momento en donde entregaron presentes navideños, y realizaron distintas actividades recreativas.
- Pasado un año, el grupo sigue sosteniendo una posición en donde se muestra una gran predisposición para seguir trabajando y analizando tanto la problemática planteada como la identificación con los lugares de exclusión.

De acuerdo a todo lo planteado, resta solo exponer la conclusión a la que se arriba mediante la investigación realizada. Esta conclusión da cuenta de la confirmación de la hipótesis planteada, y que en tanto proceso de construcción da cuenta de dos momentos cronológicos en el pensamiento:

- a) Son los Sujetos quienes rompen con las barreras que toda sociedad mantiene, que les permite construir lugares de exclusión estigmatizando a quienes ubica en esos

lugares.

- b) Quien habilita a que los Sujetos rompan con ese proceso, es la Musicoterapia, que vinculando arte con salud, habilita a que esto suceda.

Dando cuenta, de esta manera, de una respuesta tanto a los objetivos como a las hipótesis planteadas al inicio de este trabajo

ANEXO:

SE TRATA DE UN PROYECTO LARGAMENTE ESPERADO

La Musicoterapia, llevada a los abuelos

La Presidenta Comunal y la Secretaria de Cultura indicaron que el profesional Mario Permingeat desarrollará un interesante taller tanto en la Casa de la Cultura como en un geriátrico de nuestro pueblo, auspiciado por la Comuna.

Según manifestó Mirta Battista, se trata "de un proyecto largamente esperado. La gente de la tercera edad siempre fue una preocupación para nuestra gestión. Lamentablemente, hasta ahora no habíamos podido dar con las personas indicadas para llevar adelante alguna actividad positiva comoresta. Ahora, con la participación del musicoterapeuta Mario Permingeat, los abuelos del geriátrico de calle Sarmiento al 800 disfrutaron de tardes en las que se sienten activos y saludables, ya que se puede promover la salud a fin de lograr un proceso de envejecimiento activo", manifestó.

A su turno, la Secretaria de Cultura Susana Barbossa, subrayó que "el trabajo con Mario Permingeat comenzó con un taller que se brindará en la Casa de la Cultura, para público en general. El éxito de la convocatoria fue tal que tuvimos que agregar un segundo turno para que la gente se inscriba. Sin embargo, tanto Mario como nosotros creímos que había que utilizar la Musicoterapia con fines más profundos, y así nació la posibilidad de dictar un taller auspiciado por la Comuna en un geriátrico de nuestro pueblo".

Es importante remarcar, dijo Barbossa, que "en la tercera edad, con los talleres de musicoterapia se trabaja en dos ámbitos: en lo que se denomina una vejez normal y en una vejez con patologías, escuchando música y haciendo o tocando instrumentos pero no desde lo académico sino desde lo experimental, y uno de los objetivos fundamentales es disminuir algunos factores de riesgo", sostuvo.

A la hora de hablar sobre el costo que implica para el geriátrico este taller, ambas indicaron que "el servicio que brindamos tiene que ver con el desarrollo de la calidad humana y de la conservación de la salud de nuestros abuelos. Y esa es una tarea que le compete al Estado. Por ese motivo, es que este taller es absolutamente gratuito

para el geriátrico y para los abuelos. La Comuna, en la medida que se trate de un proyecto serio y bien intencionado, estará presente", subrayaron ambas.

Más adelante, en la conversación mantenida con nuestro medio, Susana Barbossa indicó que "hay algo interesante en todo esto, y es lo que van a experimentar los

"Hay algo interesante en todo esto, y es lo que van a experimentar los abuelos: el poder sostenerse emocionalmente a partir de la música, el hecho de decir 'esta es mi vida, la música que me representa, y quién me quita lo bailado'".

abuelos: el poder sostenerse emocionalmente a partir de la música, el hecho de decir 'esta es mi vida, la música que me representa, y quién me quita lo bailado'".

Mario Permingeat, quien dictará este Taller, es Musicoterapeuta recibió en la Universidad Interamericana, tras una carrera de cinco años. En primera instancia, se cursan cuatro años para el título de pre-grado y un año más para la Licenciatura, que ya terminó de cursar y aprobar.

Para finalizar el encuentro con La Nueva Voz Regional, tanto Battista como Barbossa cerraron diciendo que "en este tipo de talleres se plantean cuestiones de rehabilitación y de actualización de las ganas, del deseo, ya que estar en un geriátrico es una situación crítica de por sí, y mediante la musicoterapia se puede generar una mejor adaptación. Por eso la Comuna dijo sí inmediatamente a este proyecto de Mario Permingeat. Nos interesa encarar el bienestar de la población desde miradas diferentes y desde distintos aspectos", cerraron.



Mirta Battista de Venturi

Diario La Nueva Voz Regional – Viernes 3 de Julio de 2009

Bibliografía:

Almeida, M.E.; Angelino, C.; Angelino M.A.; Kipen, E.; Lipschitz, A.; Priolo, M.; Rosato A.; Sánchez C.; Spadillero A.; Vallejos, I.; Zuttió, B. – “*Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit*” – Noveduc – Año 2009.

Bartle, Phil - *¿Qué es comunidad? - Una descripción sociológica* – Trad. Sada, Ma.

Lourdes - www.scn.org/cmp/ - Año 2007.

Bennardis Maria José – “*De la Dimensión y la forma*” – Tesis de Grado de la Licenciatura en Musicoterapia – Universidad Abierta Interamericana – Año 2002.

Blatner, Adam - “*El Psicodrama en la práctica*” – Editorial Pax México – Año 2005.

Carrizo, Ma. Paula, Esnal Ignacio, Gastaldi Paula, Permingeat Mario. – “*Ficha de trabajo Nro. 3*” - Asignatura Musicoterapia en Prevención y Promoción, de la Carrera Licenciatura en Musicoterapia – Pág. 4 – Año 2007.

Delleuze Gilles - “*Lógica del sentido*” – Paidós Barcelona – Año 1989.

Delleuze Gilles – Guattari Felix – *¿Qué es la Filosofía?* – Editorial Anagrama - Año 1993.

Pellegrini Ronaldo - *“Inclusión y Discapacidad-Pequeñas historias, grandes oportunidades”* – Revista “El Cisne” N° 202 – Año 2007.

Lipschitz Aarón, Hipen Esteban – *“Rehabilitar? ¿Alojar al Sujeto?”* –Revista Ensayos y Experiencias.

Angelino Ma.A., Fernández Ma.E., Hipen Esteban, Zuttion Bettina, Sánchez Candelaria –
“Comunidad, Discapacidad y exclusión Social: algunas notas para la reconstrucción de una experiencia de trabajo” –Revista Ensayos y Experiencias.

Brogna Patricia– *“El nuevo Paradigma de la discapacidad. El rol de los profesionales de la Rehabilitación”* –Revista “El Cisne.

De Souza Minayo, Maria Cecilia - *“El desafío del conocimiento”* - Lugar Editorial - Año 1997.

Foucault, Michel – *“El nacimiento de la clínica”* - Siglo XXI Editores – Año 1995.

“La arqueología del saber” - Siglo XXI Editores – Año 1996.

“El orden del Discurso” - Fábula Tusquets Editores - Año 1999 .

“Las palabras y las cosas” –Traducción Elsa Cecilia Frost -

“*Los Anormales*” – Traducción Horacio Pons - Fondo de

Cultura Económica de Argentina – Año 2008.

Gadamer, H. – “*Arte y verdad de la palabra*” – Paidós - Año 1998.

“*La actualidad de lo bello*” - Paidós - Año 1991.

Gianoni Daniela – “*De abismos y superficies*” – Tesis de Grado de la Licenciatura en Musicoterapia – Universidad Abierta Interamericana – Año 2002.

Goffman, Erving – “*Estigma. La identidad deteriorada*” – Amorrortu editores – Año 1995.

Heidegger, Martín – “*Caminos de Bosque*” – Alianza - Año 1972.

Rodríguez Espada, Gustavo - “*La estética de lo sano*” - III foro de la salud – Año 1992.

“*El extranjero*” - V Jornadas A.MU.R.A. – Año 1994.

“*Teoría del Pensamiento Estético en Musicoterapia*” –

Tesis de Lic. en Musicoterapia - Año 2001.

Scanio, Elsa – “*Arterapia. Por un clínica en zona de arte*” – Lumen – Año 2004.

Trossero Georgina - “*El arte como posibilidad*” - Jornadas de Estudiantes de Musicoterapia y Encuentro Abierto de Estudiantes Arte-Salud-Sociedad – Universidad Abierta Interamericana – Año 2005.

Vattimo, Gianni - “*Más allá del Sujeto*” - Ediciones Paidós – Año 1992.

Vega Rodríguez, Margarita y Villar-Taboada, Carlos – “El tiempo en las músicas del siglo XX” – Glares Gestión Cultural – Año 2001.

Verdejo, Miguel; Grundmann, Gesa; Quezada, Luis; Valdez, Luisa – “*Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación*” – Impresos Vargas.

Verón, Eliseo – “*La semiosis social*” - Gedisa - Año 1987.

Agradecimientos:

A Florencia, mi fuente de inspiración y energía inagotables.

A mis padres, por darme la posibilidad de elegir y brindarme los valores con los cuales manejarme en la vida.

A la familia, que acompaña.

A mi hermano de la vida, que soporto todo el proceso.

Al Vasco Arregui, colaborador incansable y crítico tenaz e intransigente.

A las tutoras que comparten, contienen y enseñan a seguir abriendo la cabeza.

Al director de la carrera, habilitador de posibilidades.

A Pablo Leger, que se constituyó en el organizador indiscutido durante el trabajo de campo.

A los participantes de los talleres, Ariana, Cristina, Lorena, Rosana, Silvia y Roberto por su valentía.

A Betina Puyo por prestarme su oído.

A Adriana Demichelis por sostenerme.